

Tetó y el mono alto

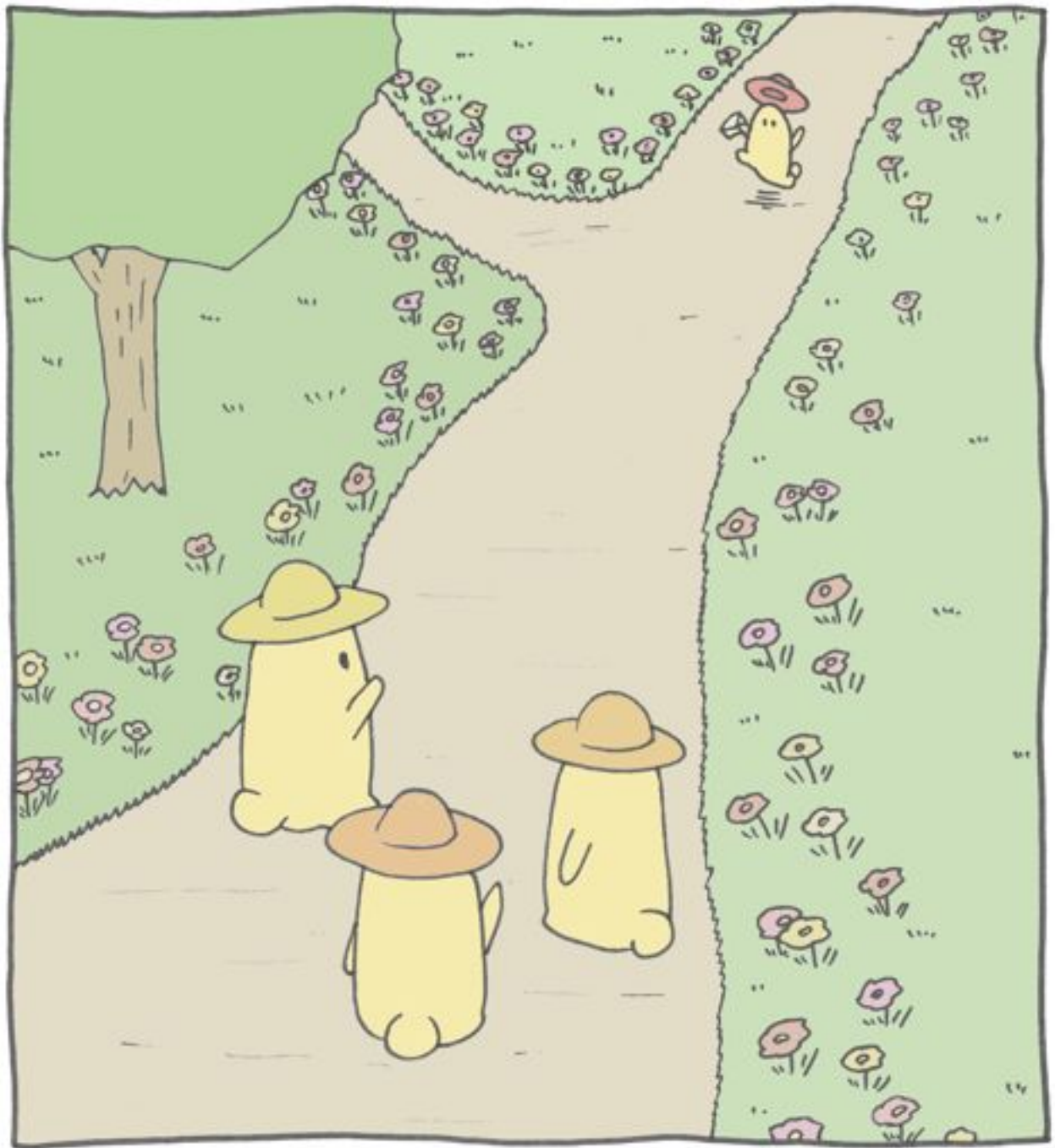
Mika Riedel

Me gustaría dar las gracias a Iván Vladimir Meza Ruiz y Tania Zulema Meza Ruiz por ayudarme con la traducción de este libro.

2015 riedelcastro publishing.



Un día, Tetó recibió una carta. Era de su amigo Saru, un mono. La carta decía que Saru lo visitaría pronto en Tetola, el pueblo de Teto.



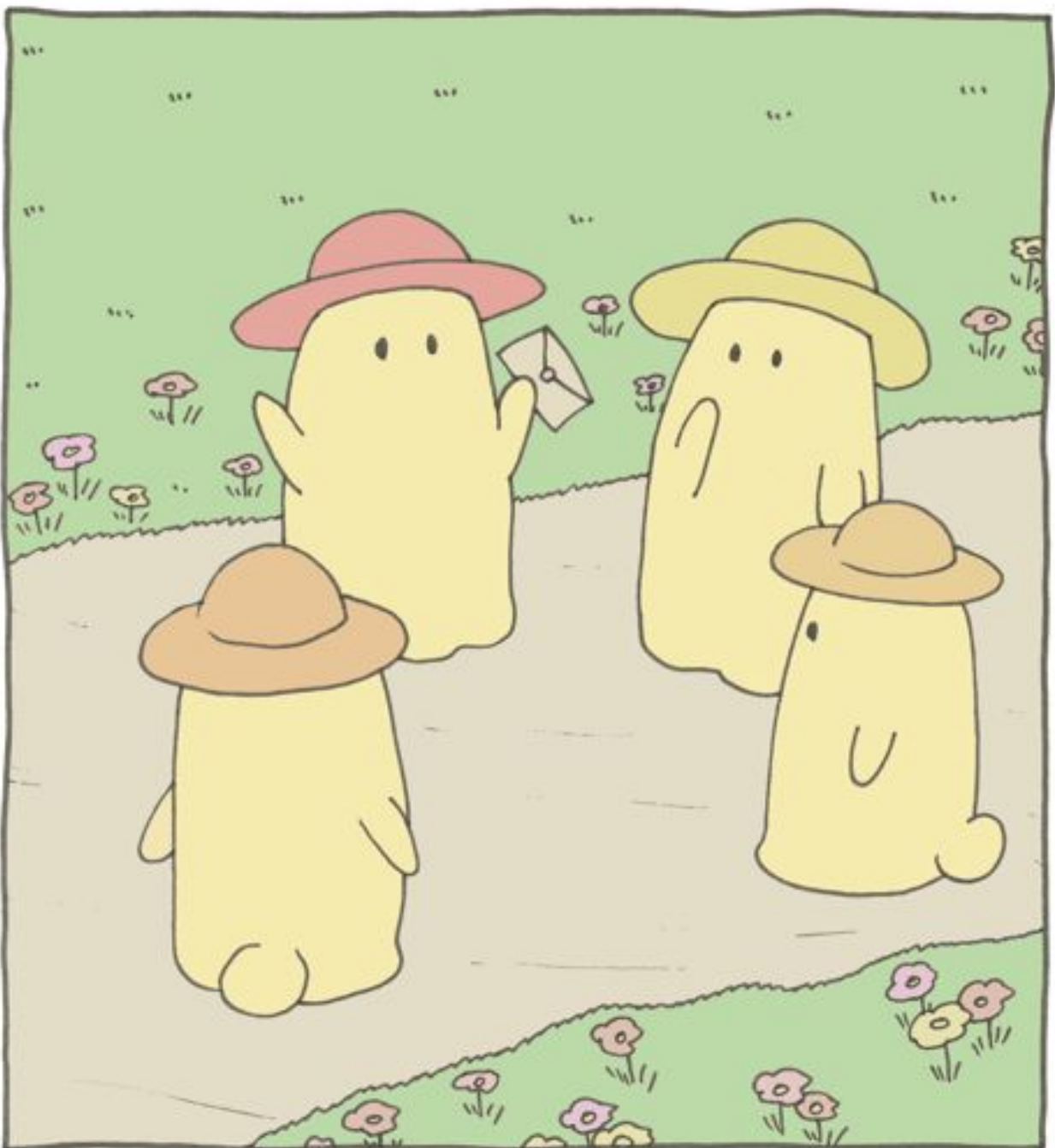
Tetó estaba emocionado porque Saru era un muy buen amigo, fue a ver a sus amigos para contarles sobre la visita.

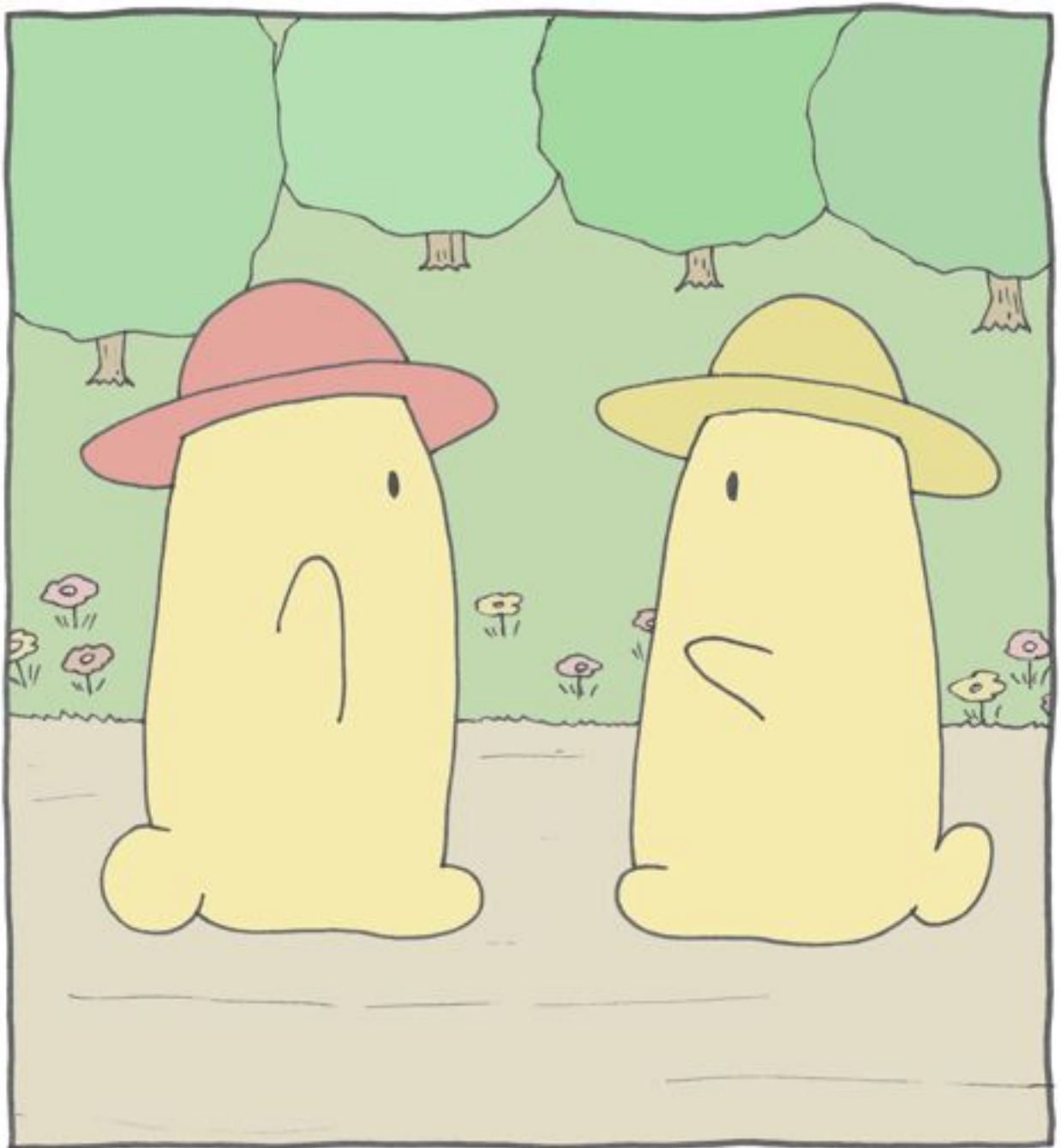
Uno de ellos preguntó, "¿Qué tipo de Tetola es el mono?"

"El mono no es un Tetola."

"¿Qué es entonces?"

"El mono es un mono, uno muy grande."



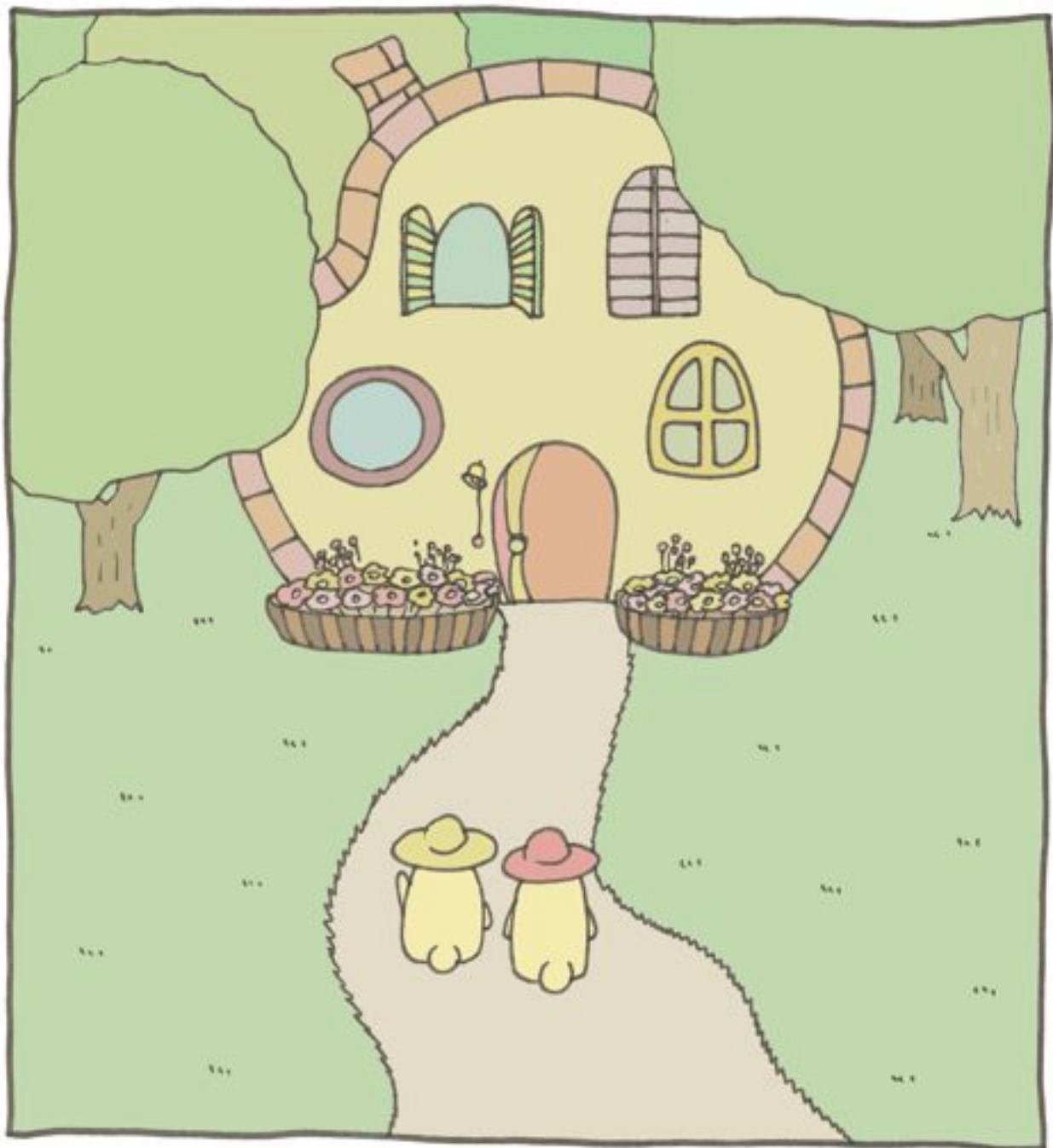


“¿Qué tan grande es él?” Preguntó su amigo.

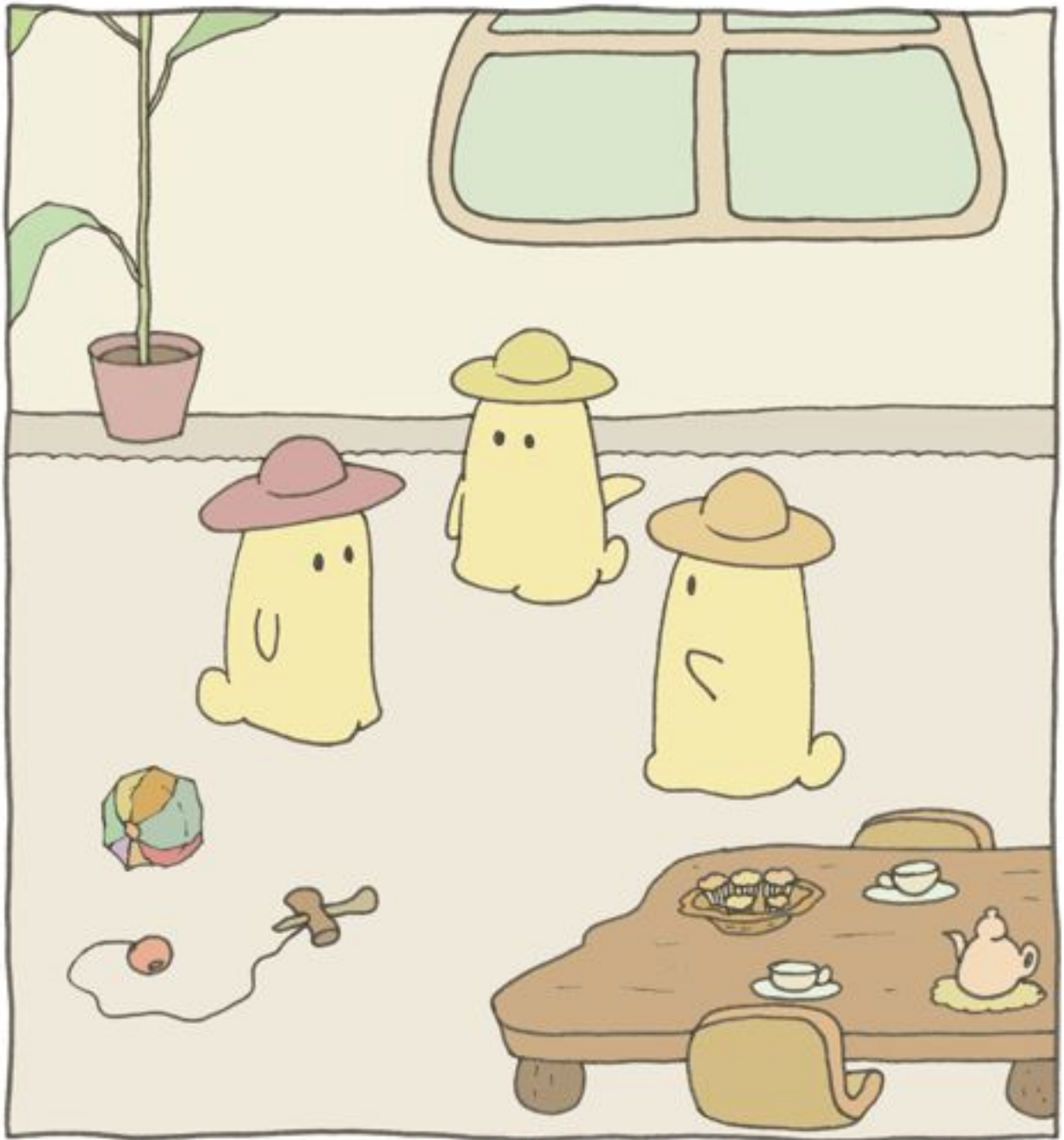
“Muy grande.”

“Sí ¿Pero qué tan grande? ¿Más alto que mi hermano?”

Tetó dijo, “No conozco a tu hermano.”



"Entonces ven a mi casa, mi hermano está ahí ahora."
"Bien." dijo Tetó.



"Este es mi hermano ¿no es él alto?"
El hermano de su amigo saluda a Tetó, "¡Hola!"
Tetó lo saluda, "...¡Hola!"

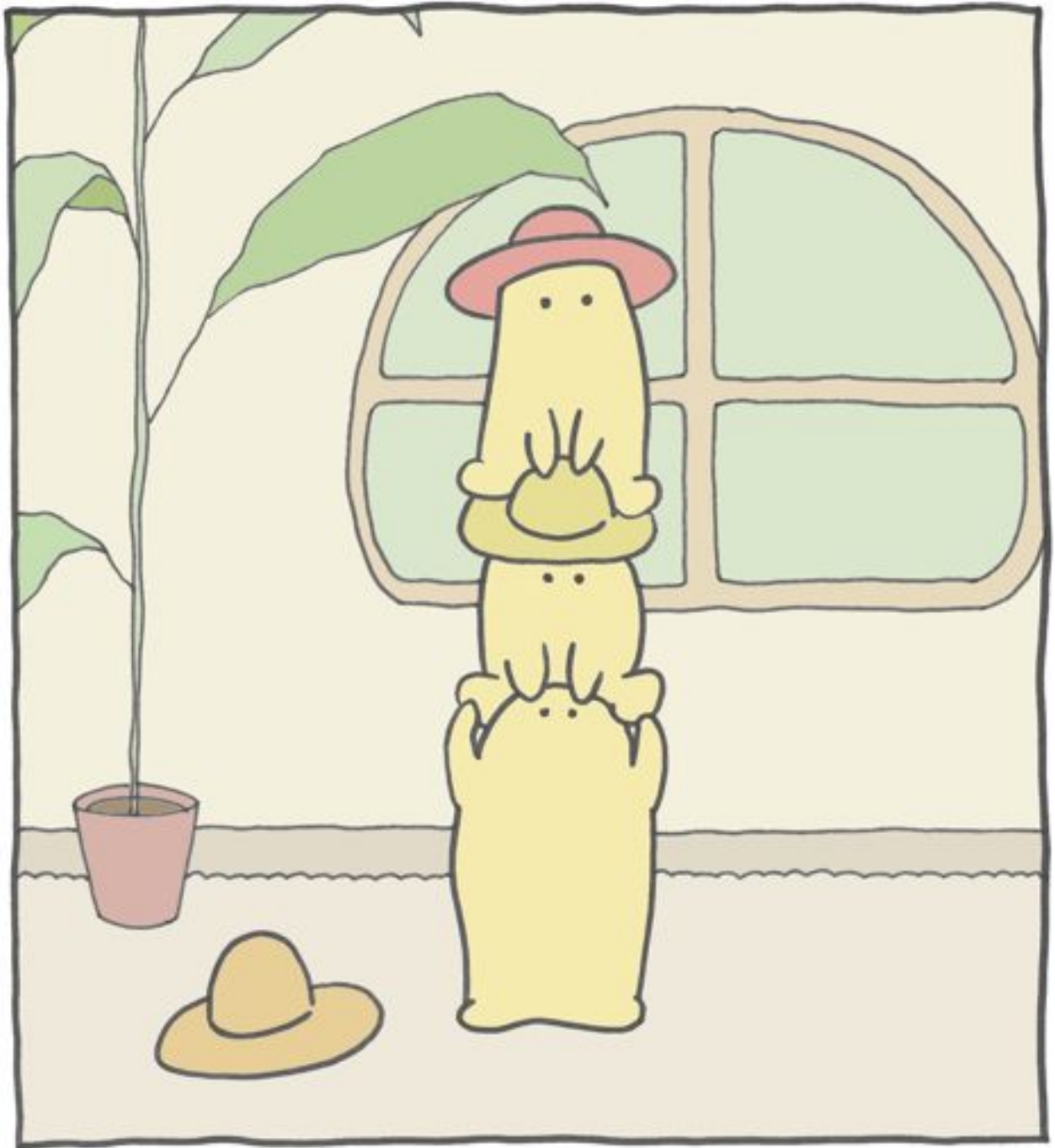


"Bien, Saru es mucho más alto." dijo Tetó.

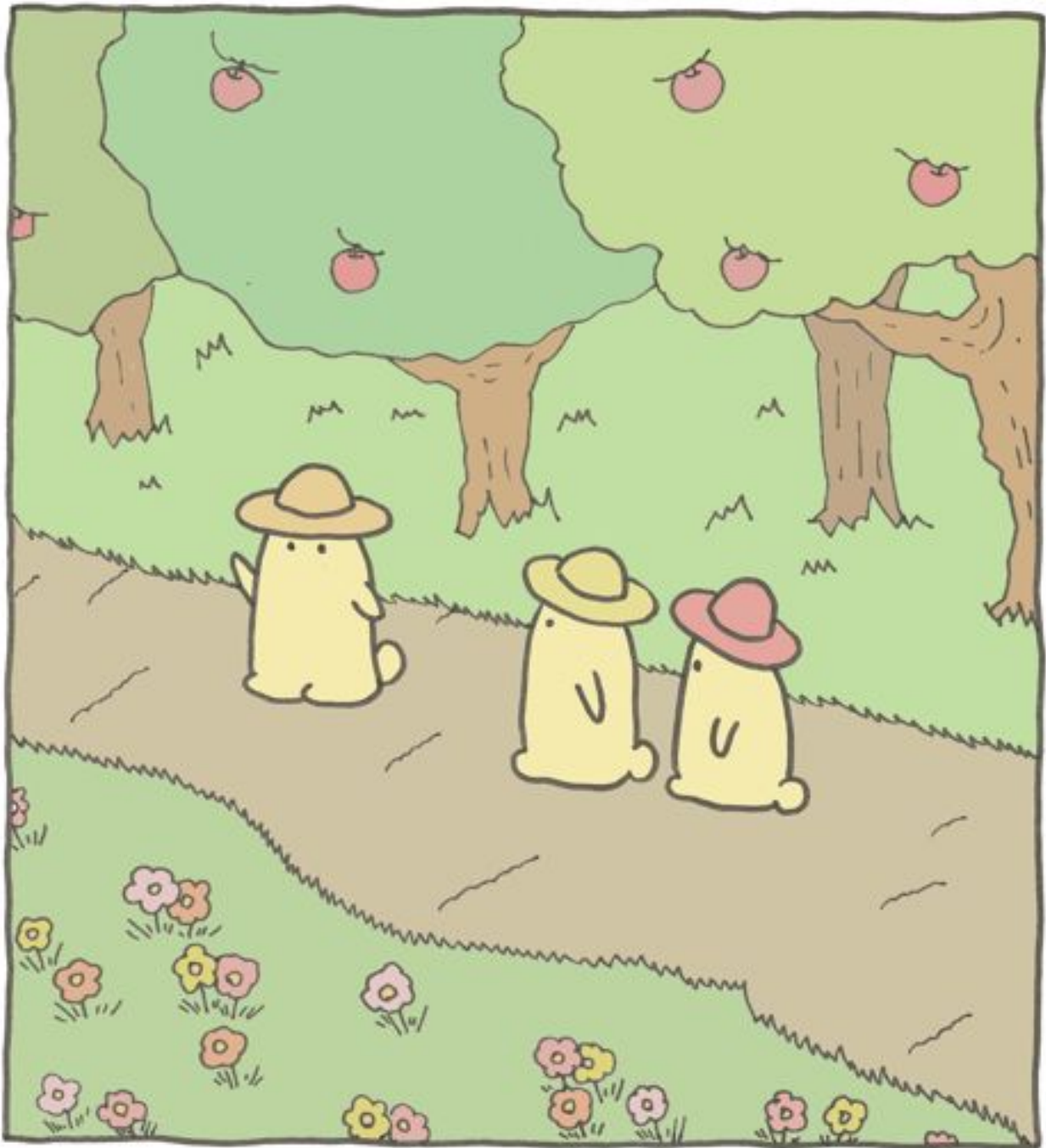
"¡Oh! ¿en serio? ¿Tan alto como ésto?"

El amigo de Tetó se subió a los hombros de su hermano.

"No, él es más alto que eso." dijo Teto.



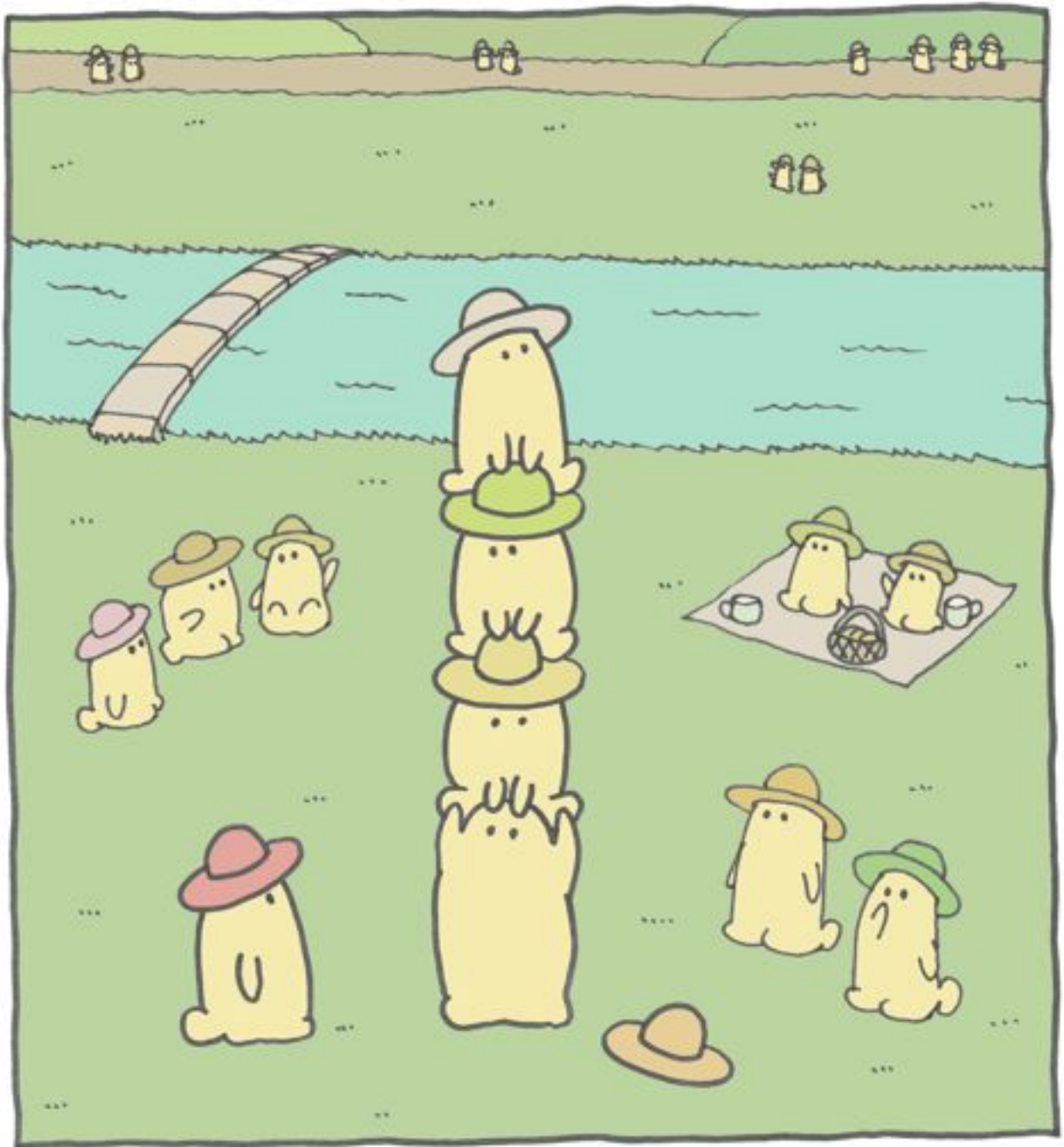
El amigo de Tetó lo puso sobre sus hombros también.
"¿Es así de alto?"
Tetó dijo, "Ni siquiera cerca."



"Necesitamos más Tetolas." dijo su amigo.

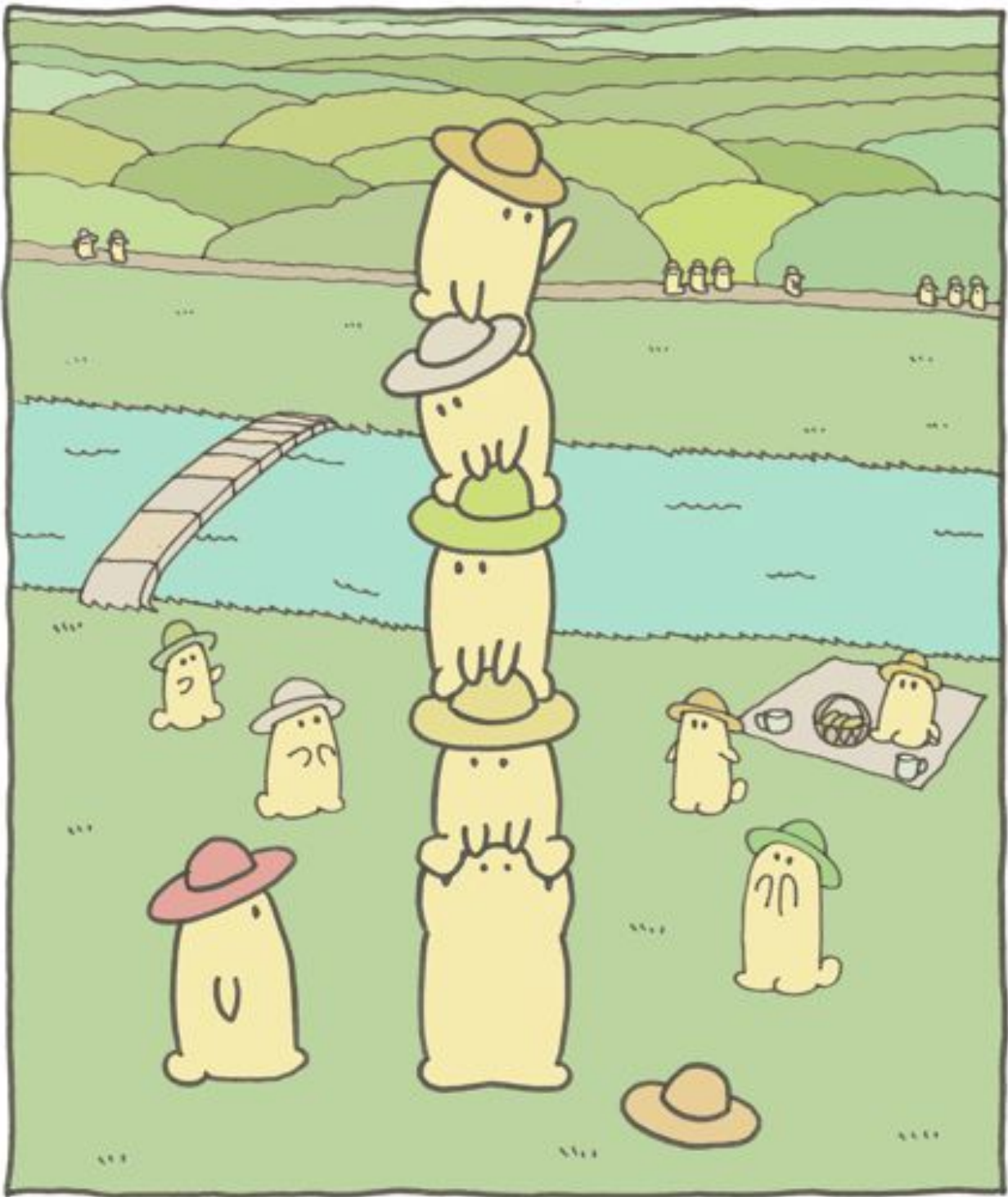
"Creo que sí..." dijo Tetó.

Los tres salieron hacia el pueblo.



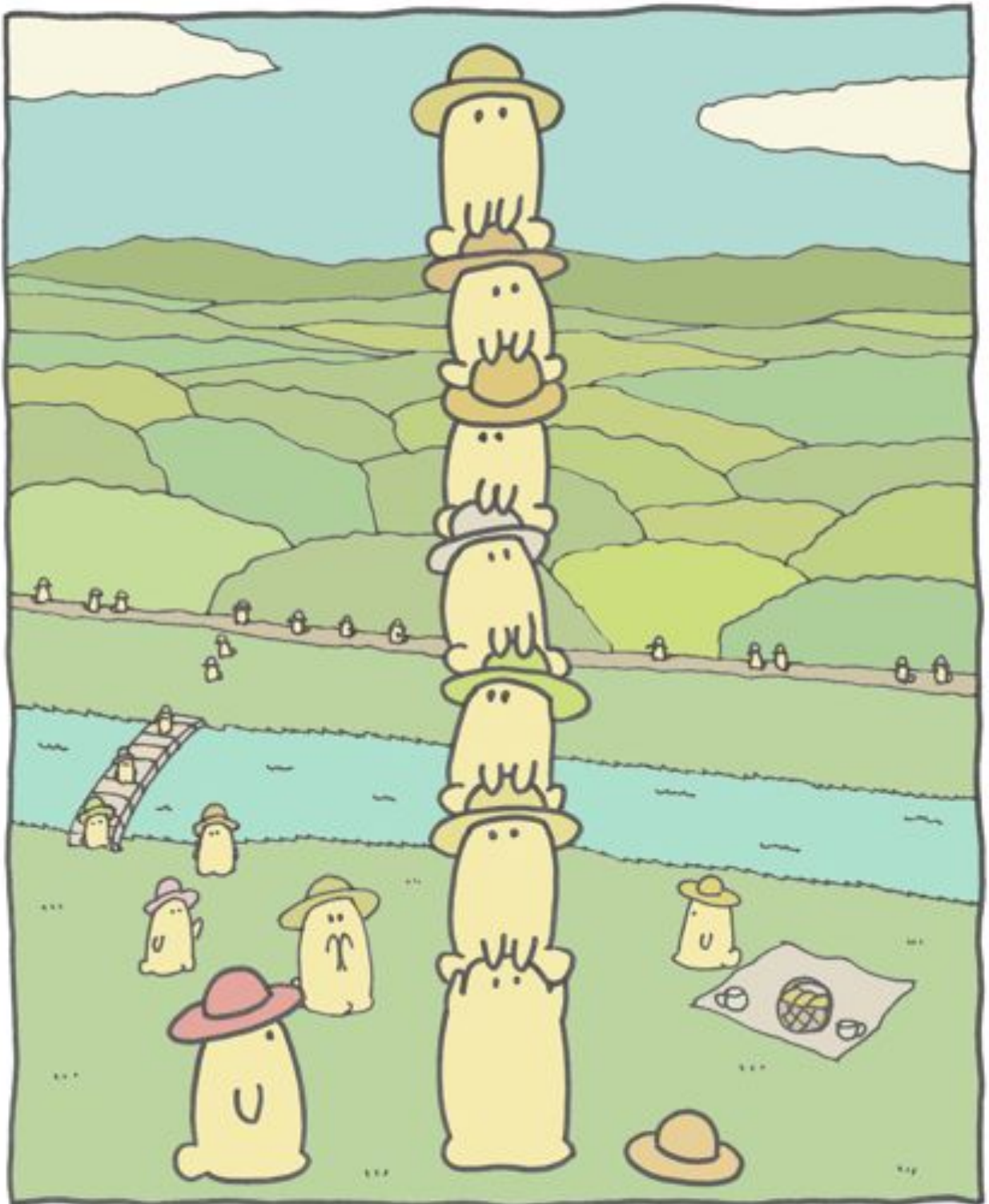
“¿Es así de alto?”

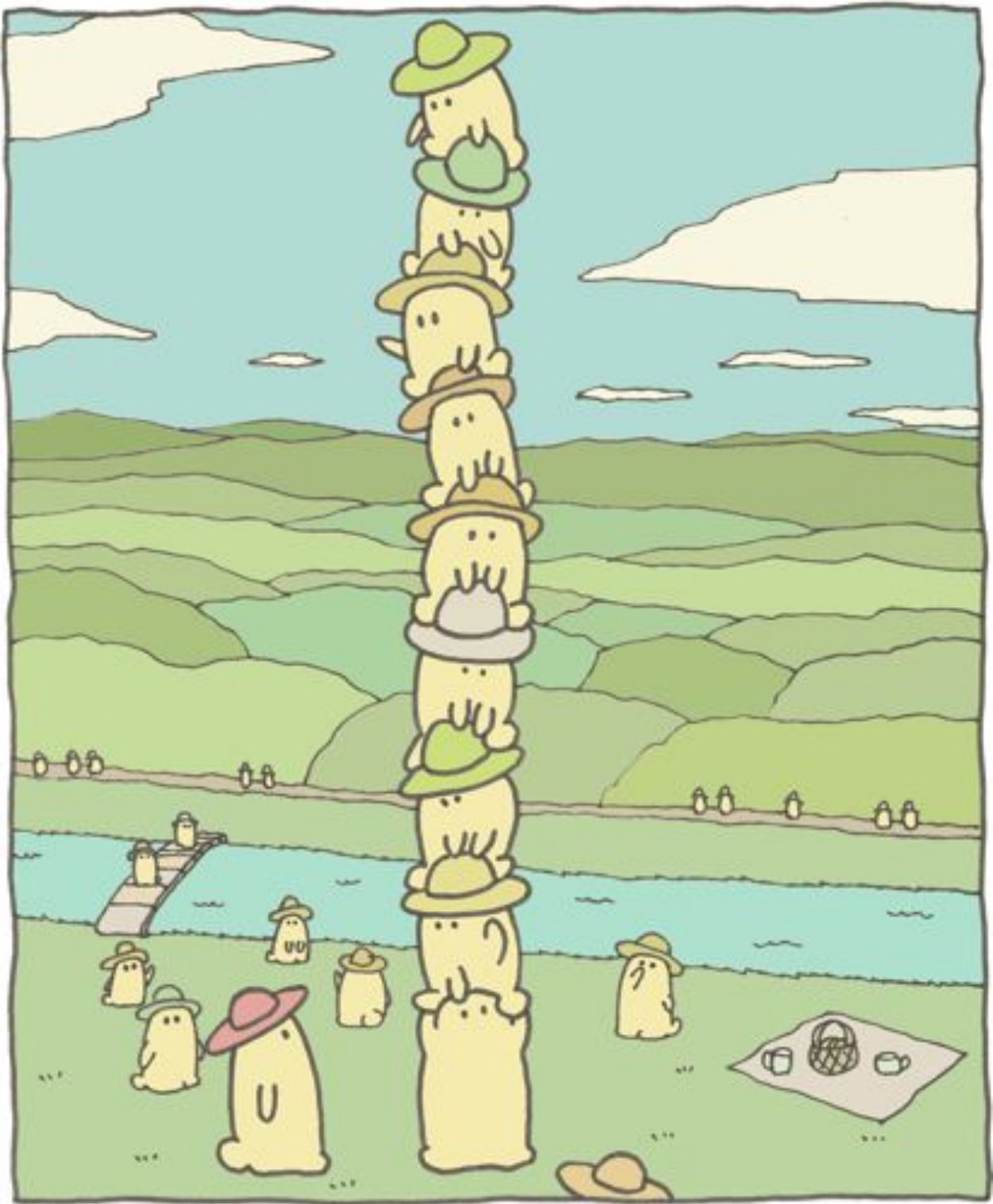
“No.”



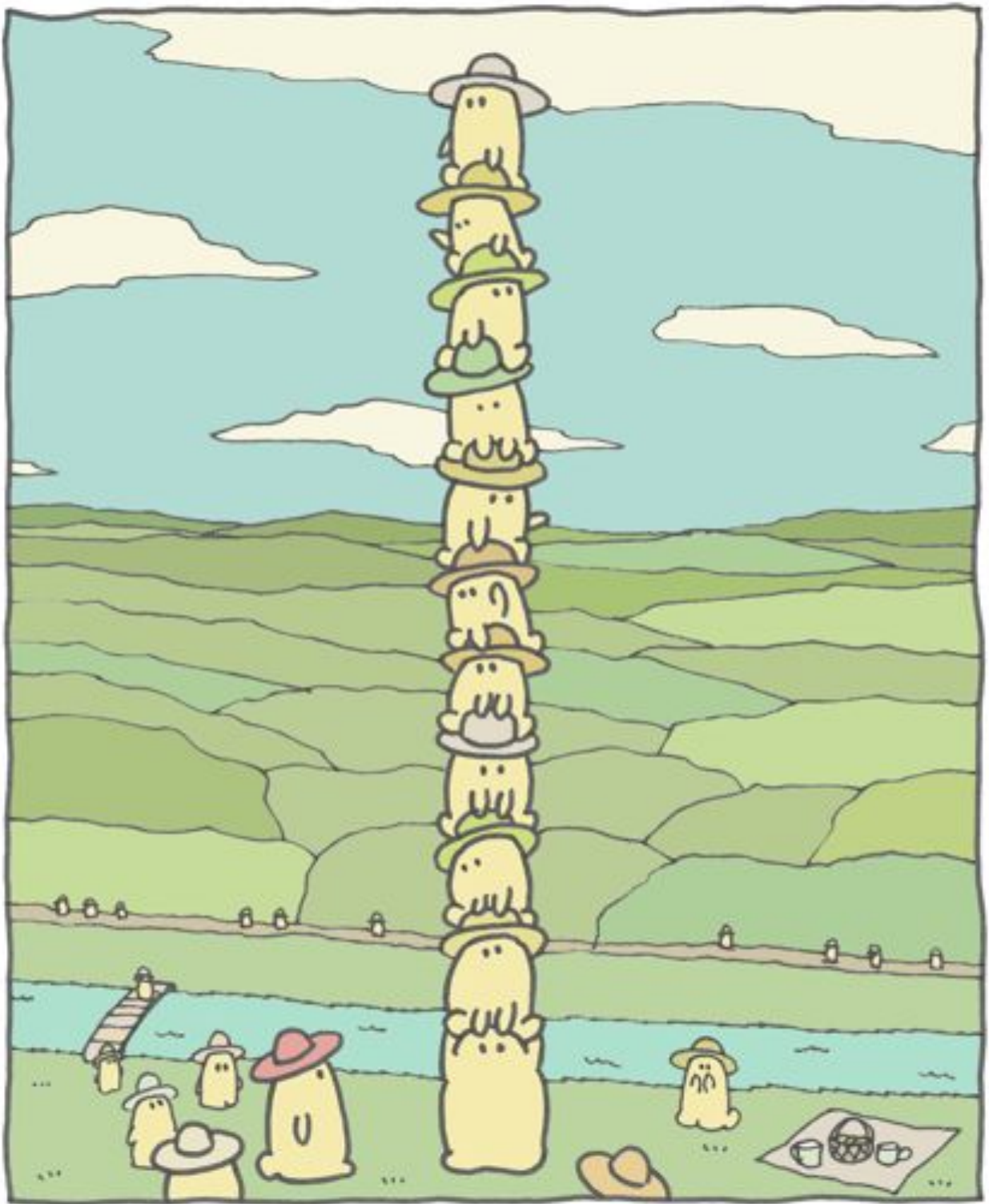
"¿Y bien así de alto?"
"No, todavía no es suficiente."

“¿Así de alto?”
“No.”



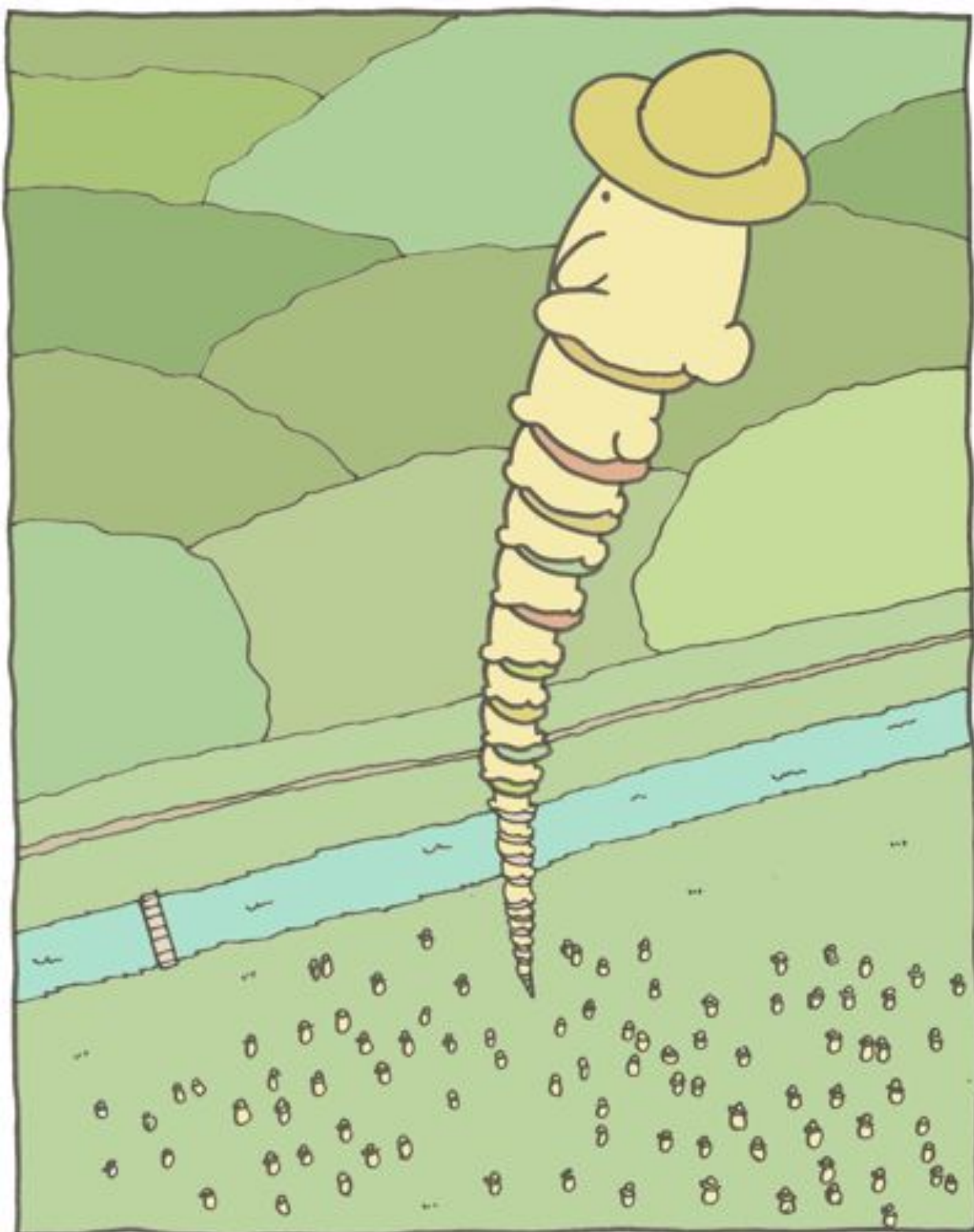


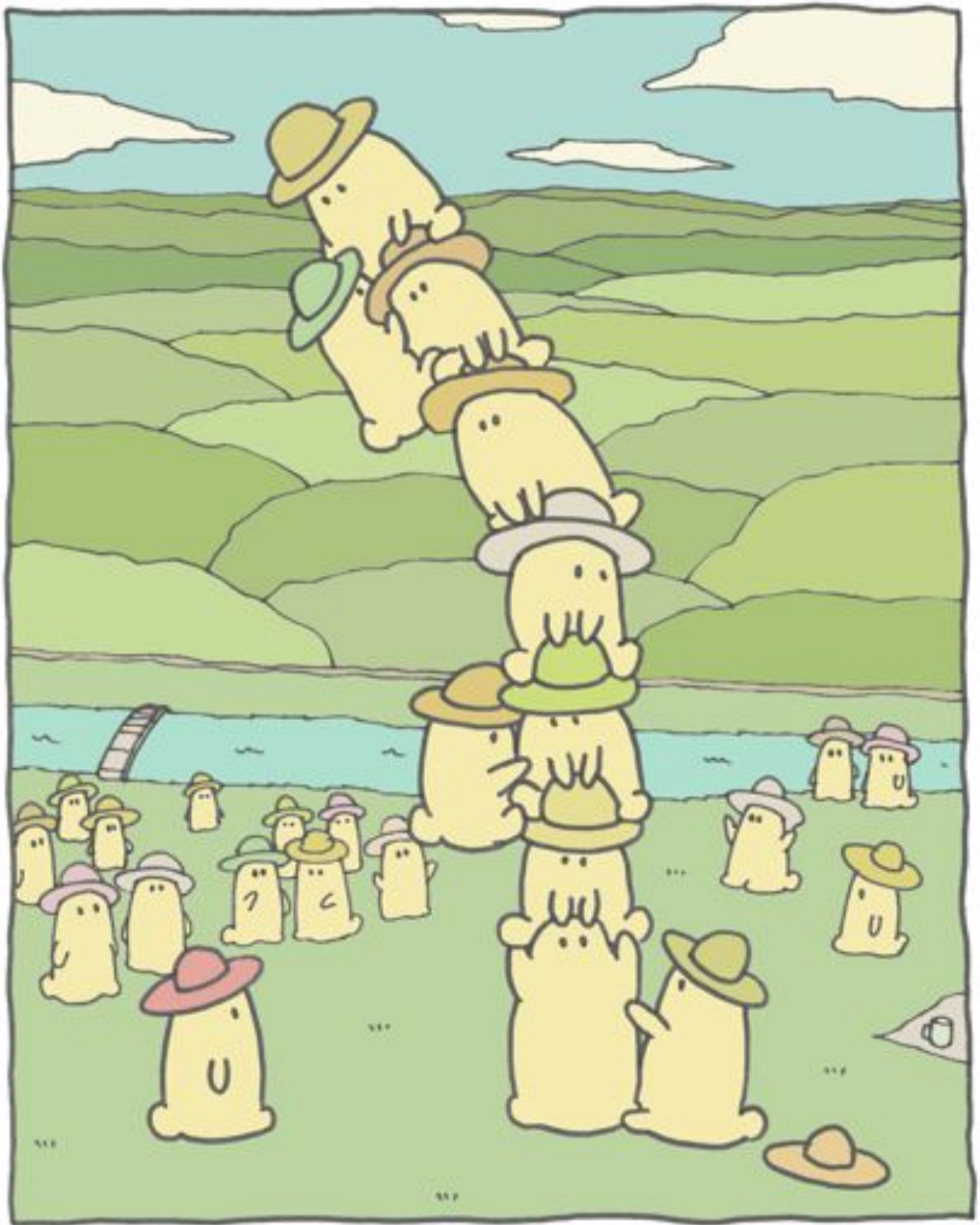
"No."



"Nop."

"No."

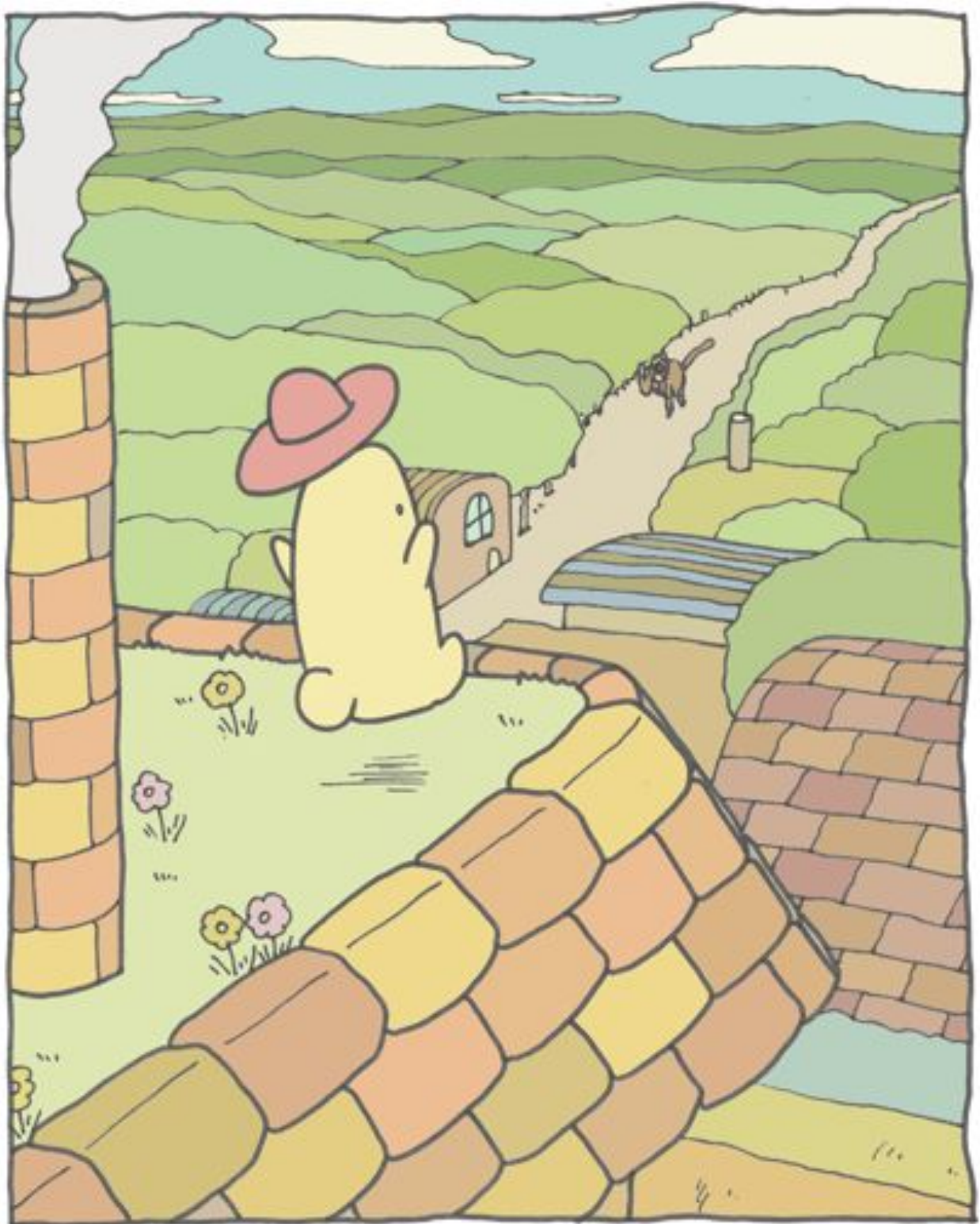




"Entiendo..."



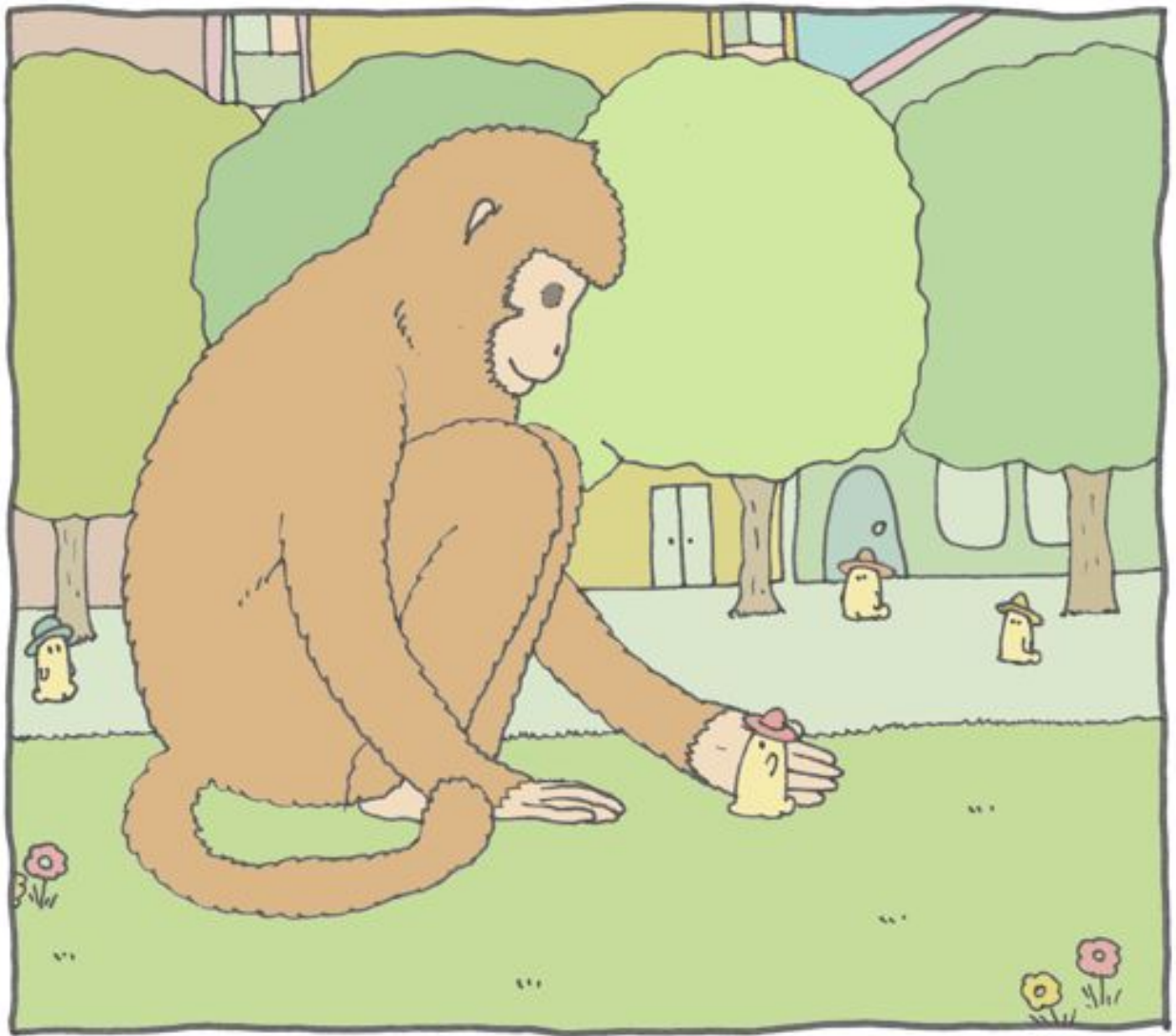
Los Tetolas decidieron esperar hasta el día que Saru llegara.



¡Y el día finalmente llegó!



Todos los Tetolas estaban muy emocionados y le dieron la bienvenida a Saru.



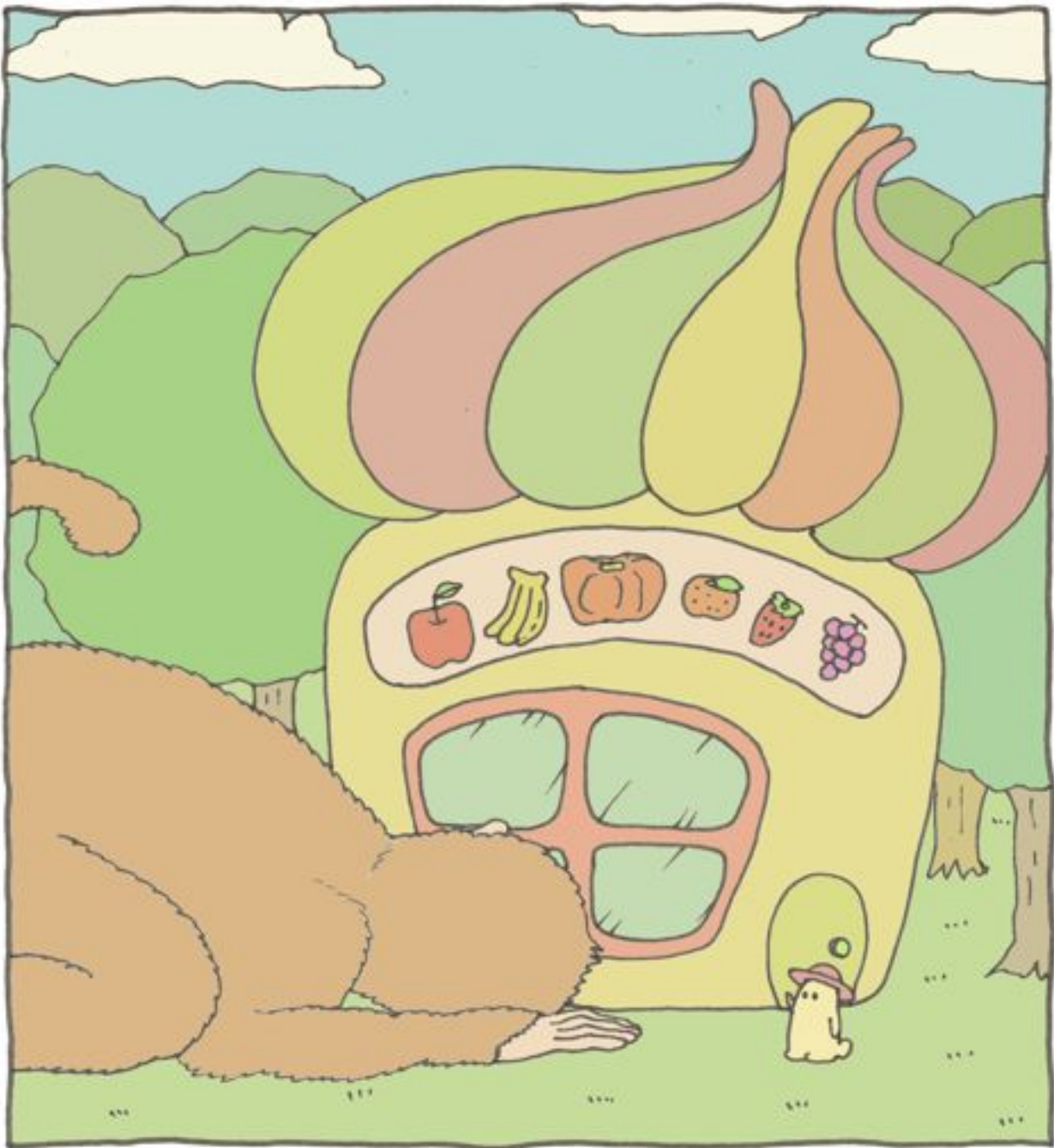
"¡Es un gusto verte, Saru!" dijo Tetó.

"¡También es un gusto verte, Tetó!"

Ambos estaban muy felices de verse.

"Te enseñaré mi pueblo ¡vamos a pasear!"

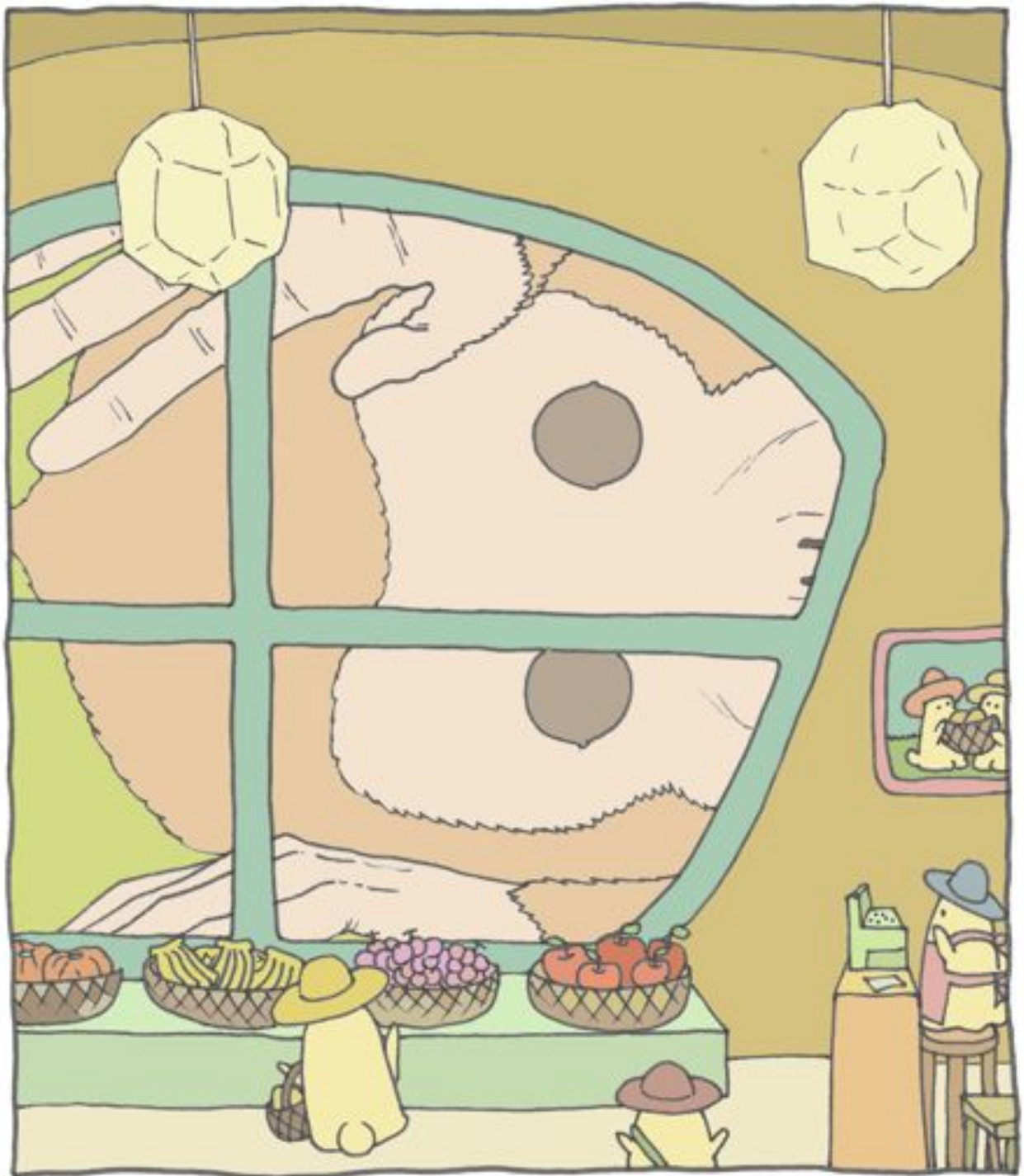
"¡Esa es una excelente idea!"

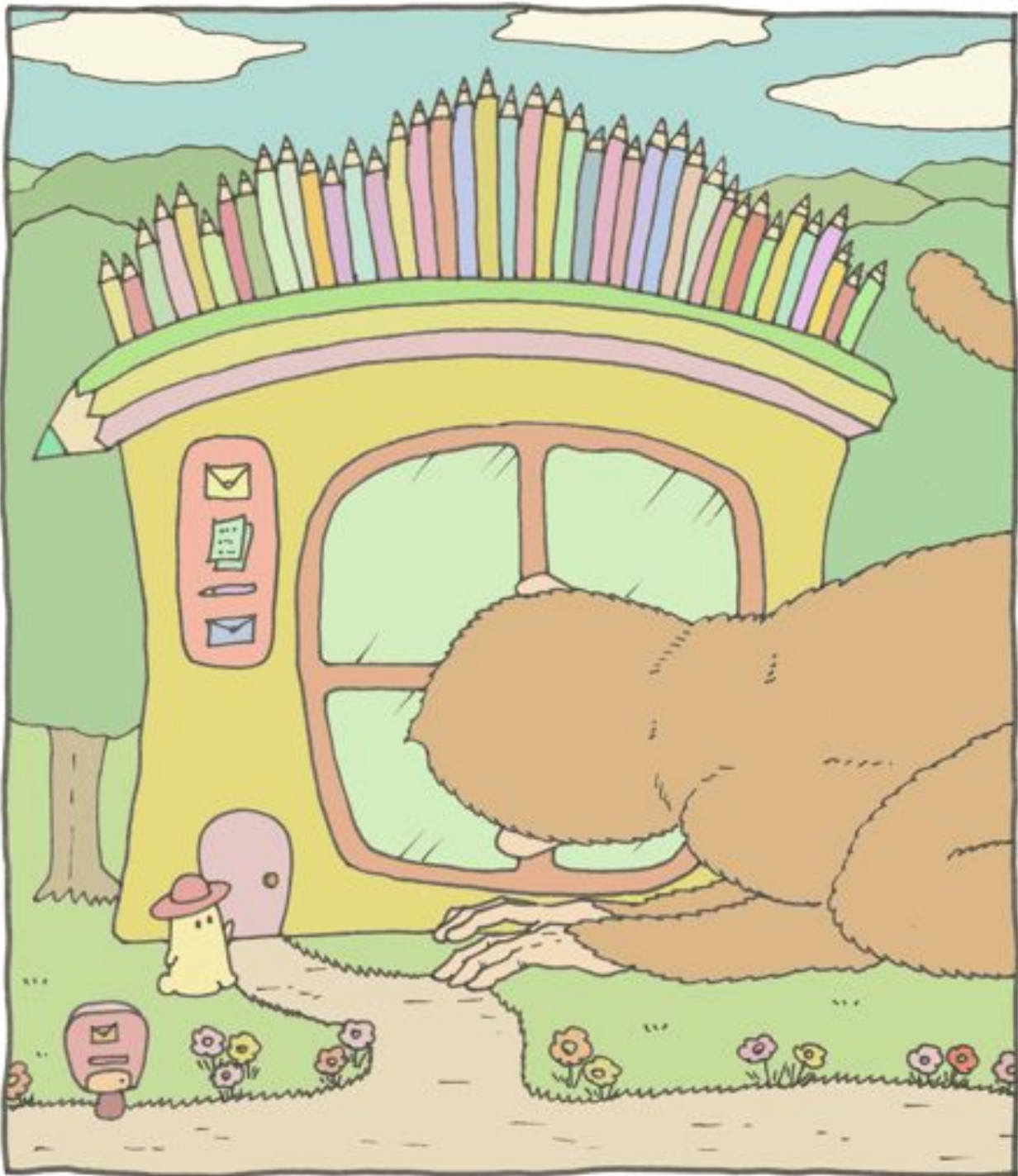


“Esta es la tiendita a la que usualmente vengo.”

“¡Luce muy bien! ¡Todos los vegetales y frutas lucen muy frescos!” Dijo Saru.

"¡Hola!" Dijo Saru a los Tetolas en la tiendita.
Ellos le respondieron "¡Hola!" de vuelta.

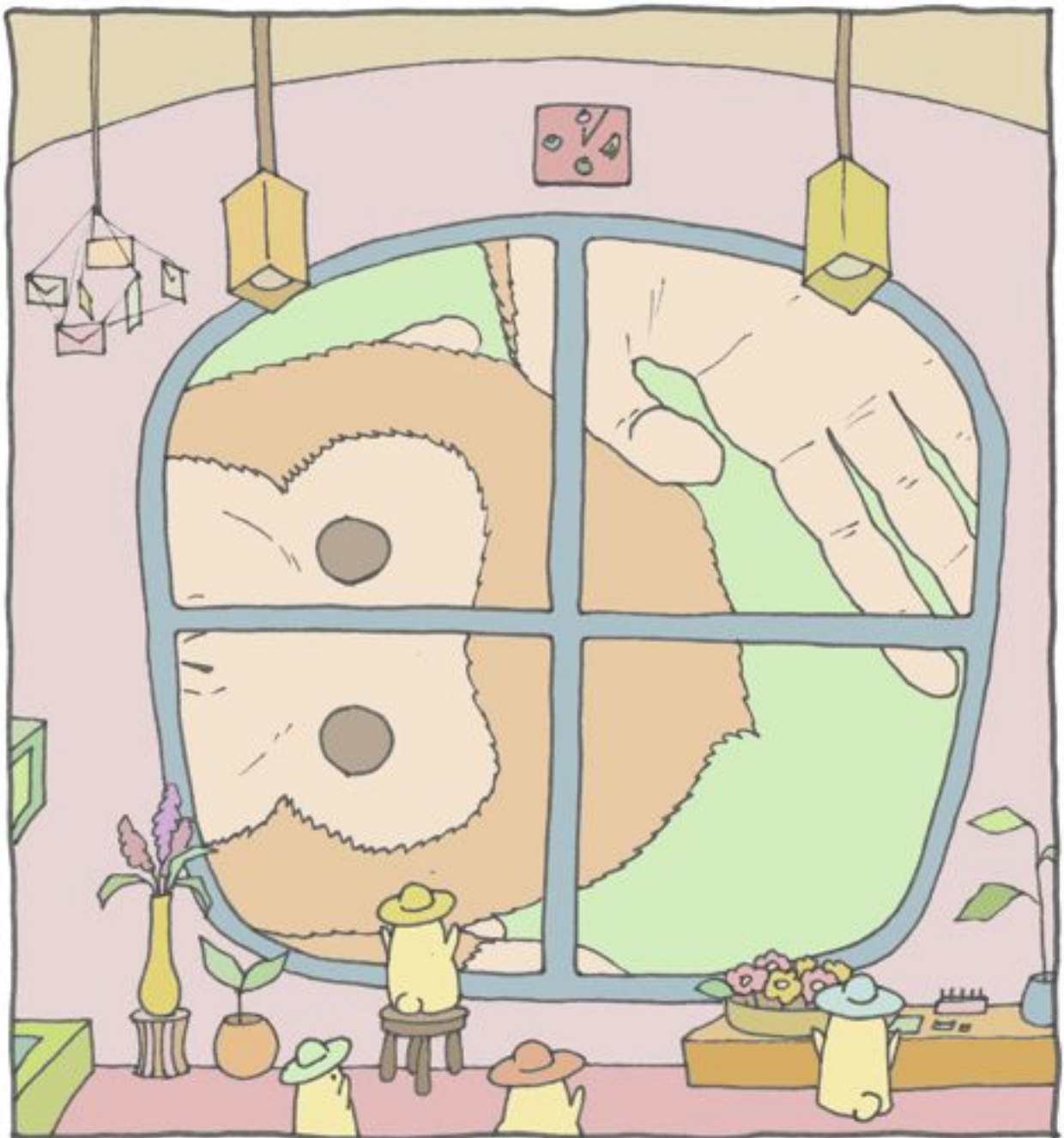




“Esta es la oficina del correo desde la que te envío cartas.” dijo Tetó.

“¡Que lindo! ¡Me gusta que tengan muchas plantas!”

"¡Hola!" Saru dijo a cada Tetola en la oficina del correo,
"¡Hola!" respondió cada Tetola en la oficina a Saru tam-
bién.





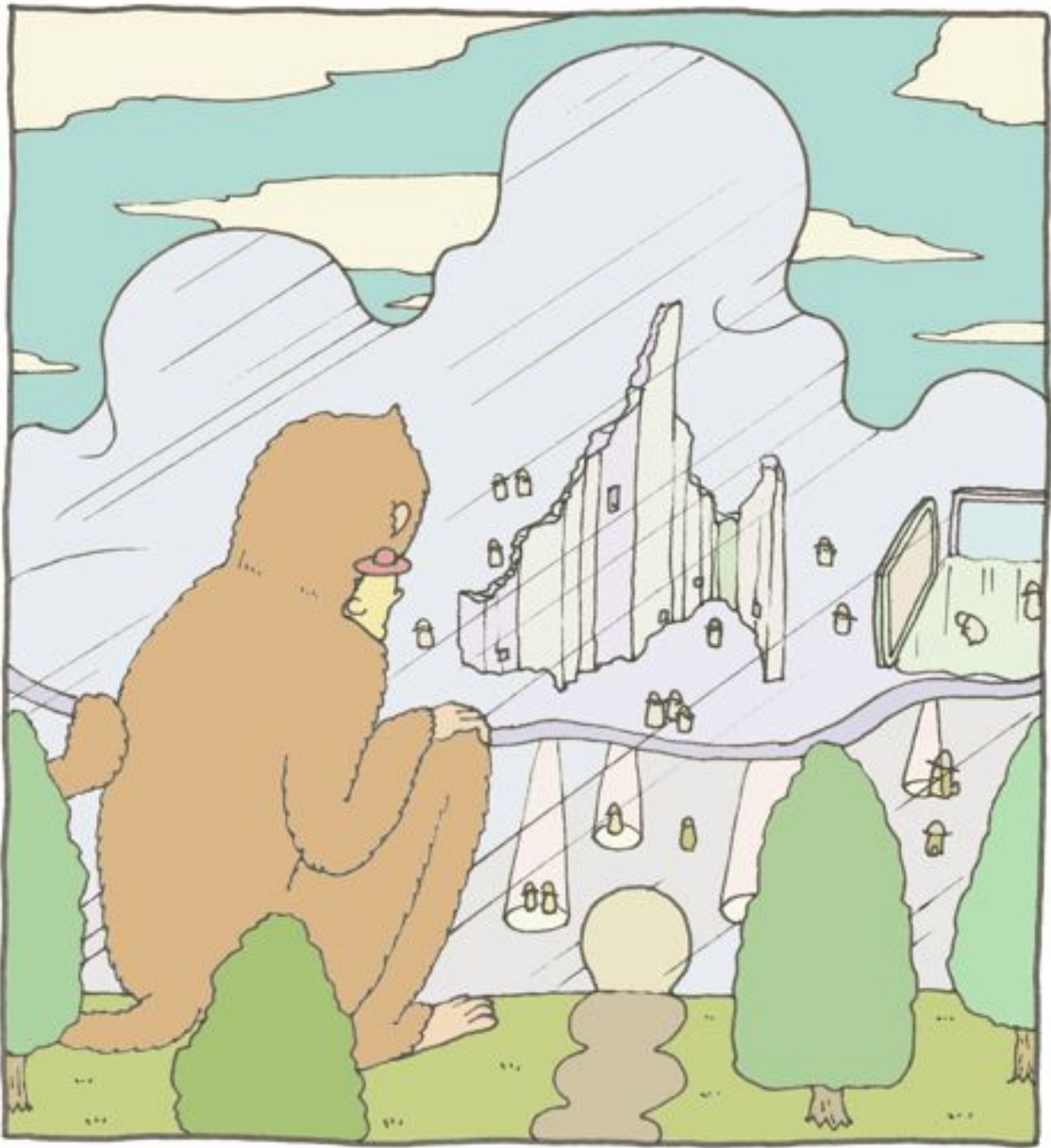
"Este es mi café favorito, tienen un excelente té y sofás muy cómodos, es muy relajante." Dijo Tetó.

"¡Luce excelente! ¡Oh y huele muy rico... debe ser el té!
¡Los panecillos lucen muy bien también!"

"¿Cómo están chicos?" saludo Saru a los Tetolas en el café.

"¡Muy bien, mucho gusto en conocerte!" Dijeron los Tetolas.



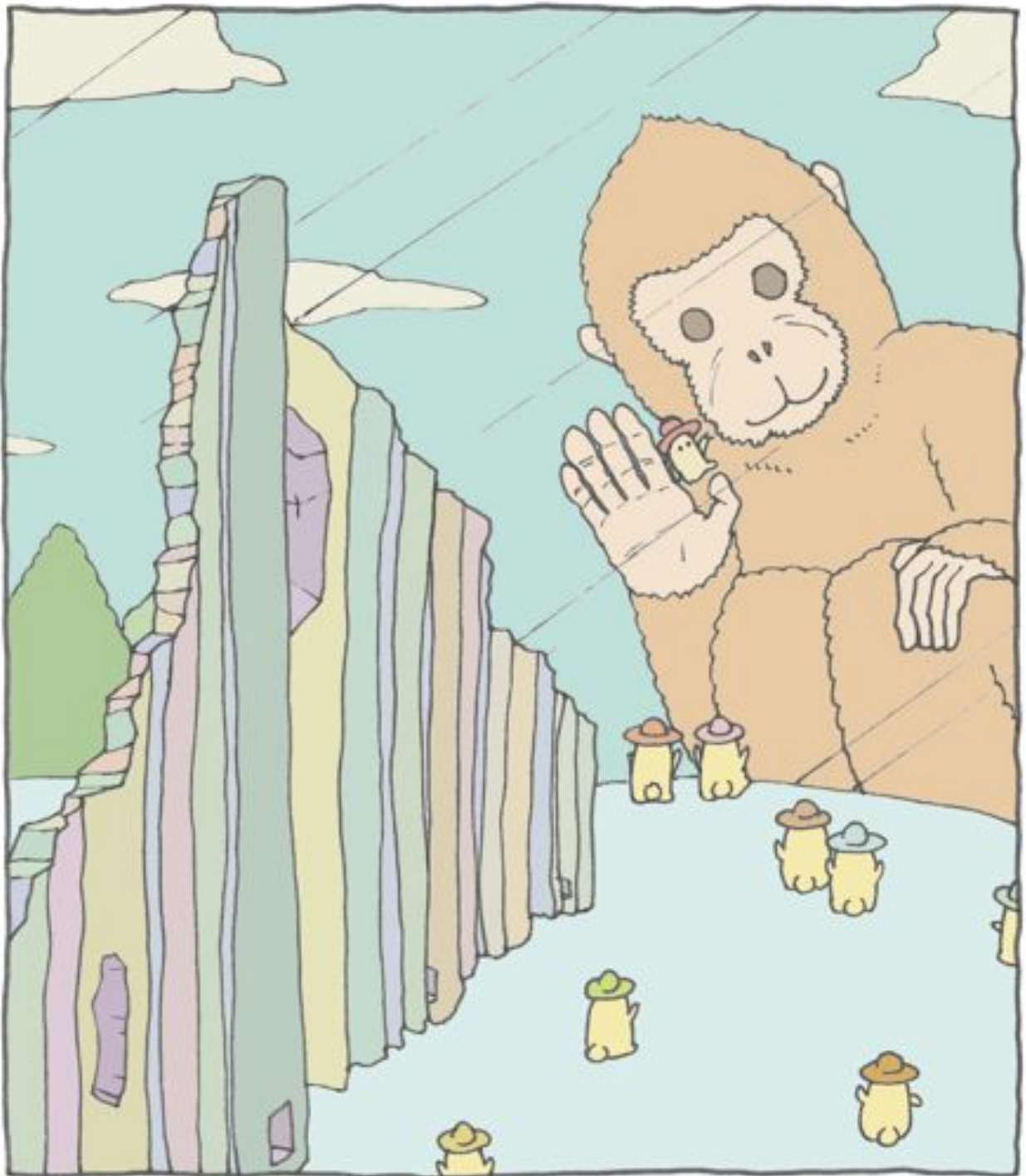


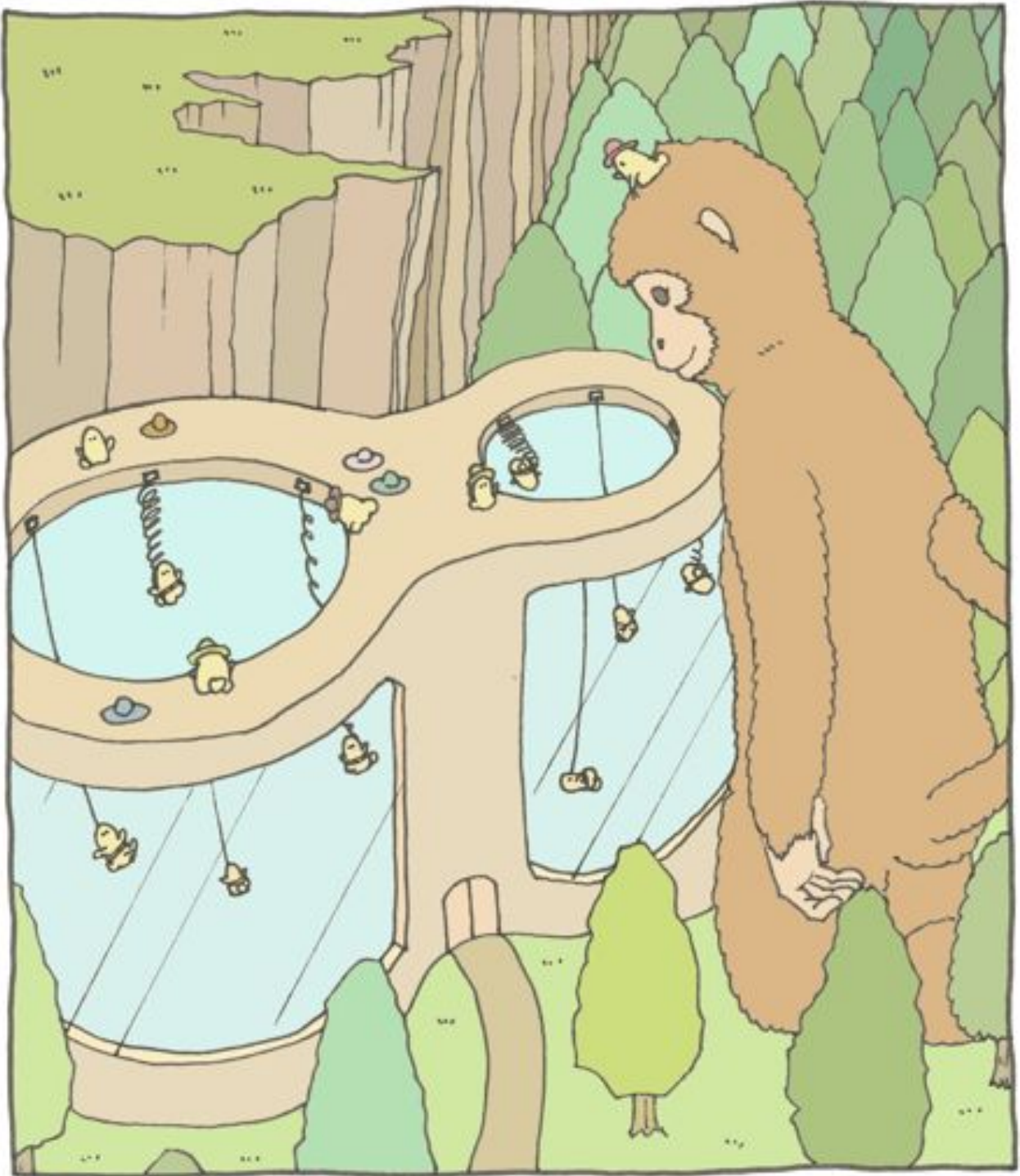
“Este es el museo que muestra arte contemporáneo que realmente me gusta. ¡Este edificio está hecho todo de vidrio!” Dijo Tetó.

“¡Brillante! ¡Nunca había visto algo como este edificio! ¡Y hay muchísimos trabajos maravillosos también!” dijo Saru.

"¡Hola a todos!" Dijo Saru.

"¡Hola Saru!" saludaron también los Tetolas a Saru en el museo.





"Este es el instituto de las ciencias del bungee jumping al que vengo seguido." dijo Tetó.

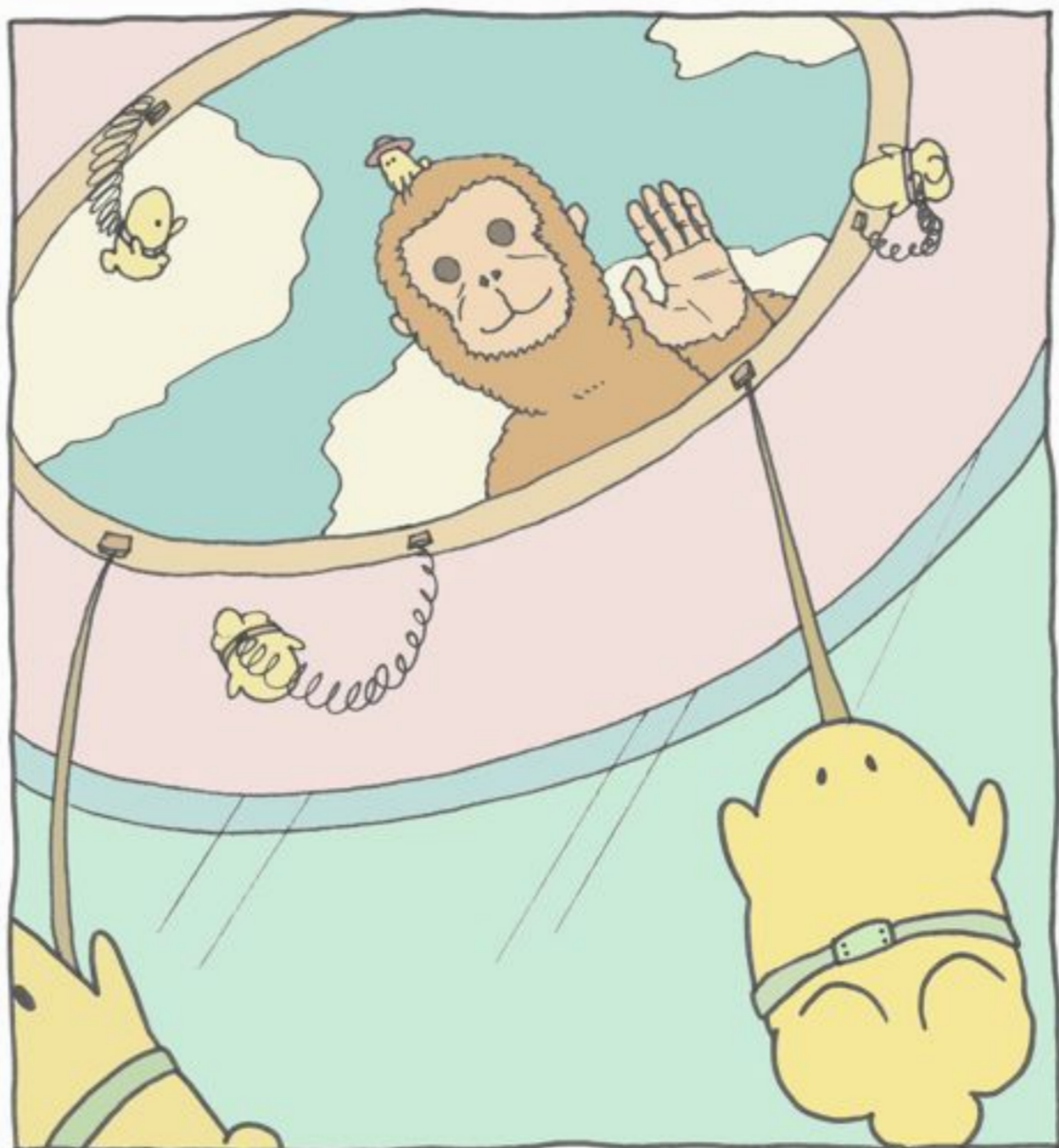
"¡Wow! ¿Hacen investigación sobre el bungee jumping?"

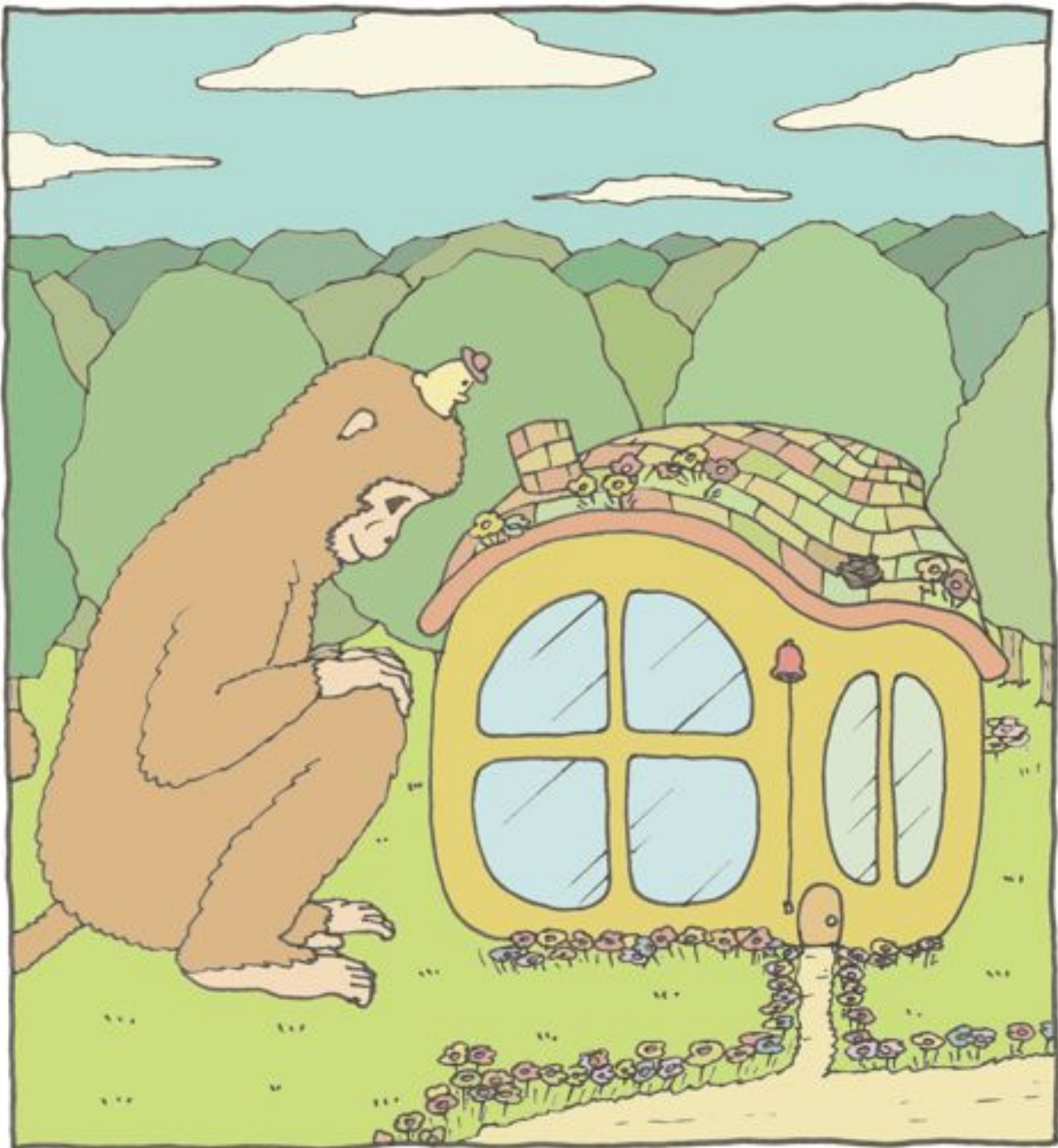
"¡Sí!" respondió Tetó.

"¡Hola!" Saludo Saru a los Tetolas en el Instituto de Bungee Jumping.

Uno de los Tetolas grito emocionado "¡Nooooooo!" mientras se aventaba, era novato en el bungee jumping para saludar de forma propia a Saru.

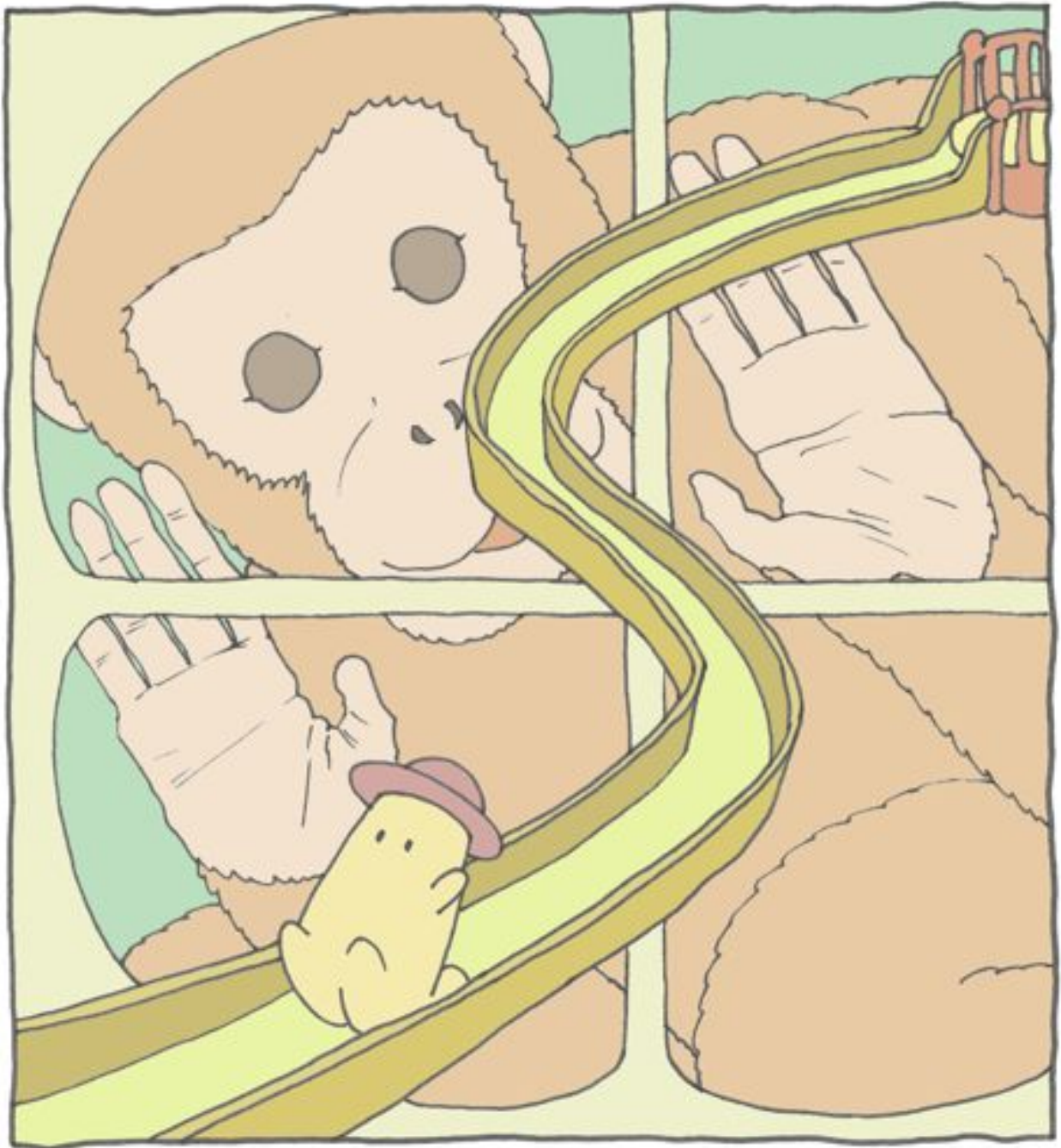
Un Tetole con más experiencia respondió, "¿Qué hay Saru?"





"¡Y esta es mi casa! Es fresca en el verano y calentita en el invierno ¡Es muy agradable!" dijo Tetó.

"¡Qué casa tan maravillosa! ¡Tu jardín es muy bonito, también!" dijo Saru.



“¡Esta es la resbaladilla en la que juego todos los días!”
dijo Tetó.

“Te he escrito acerca de ella en las cartas que te envié
¿no?”

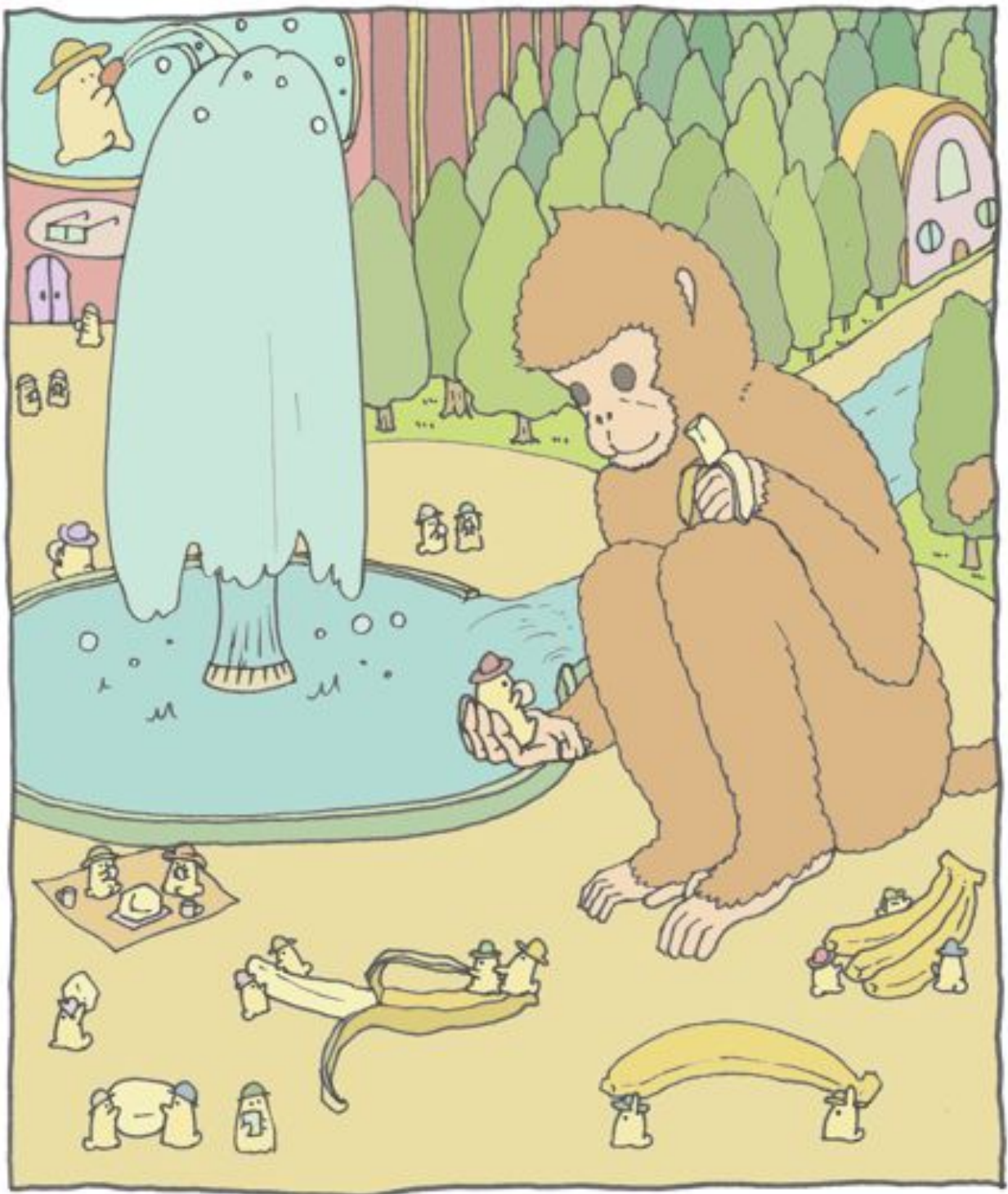
“¡Así que esta es la resbaladilla de la que hablabas!
¡Qué emocionante! ¡Puedes bajar muy rápido!” dijo Saru.

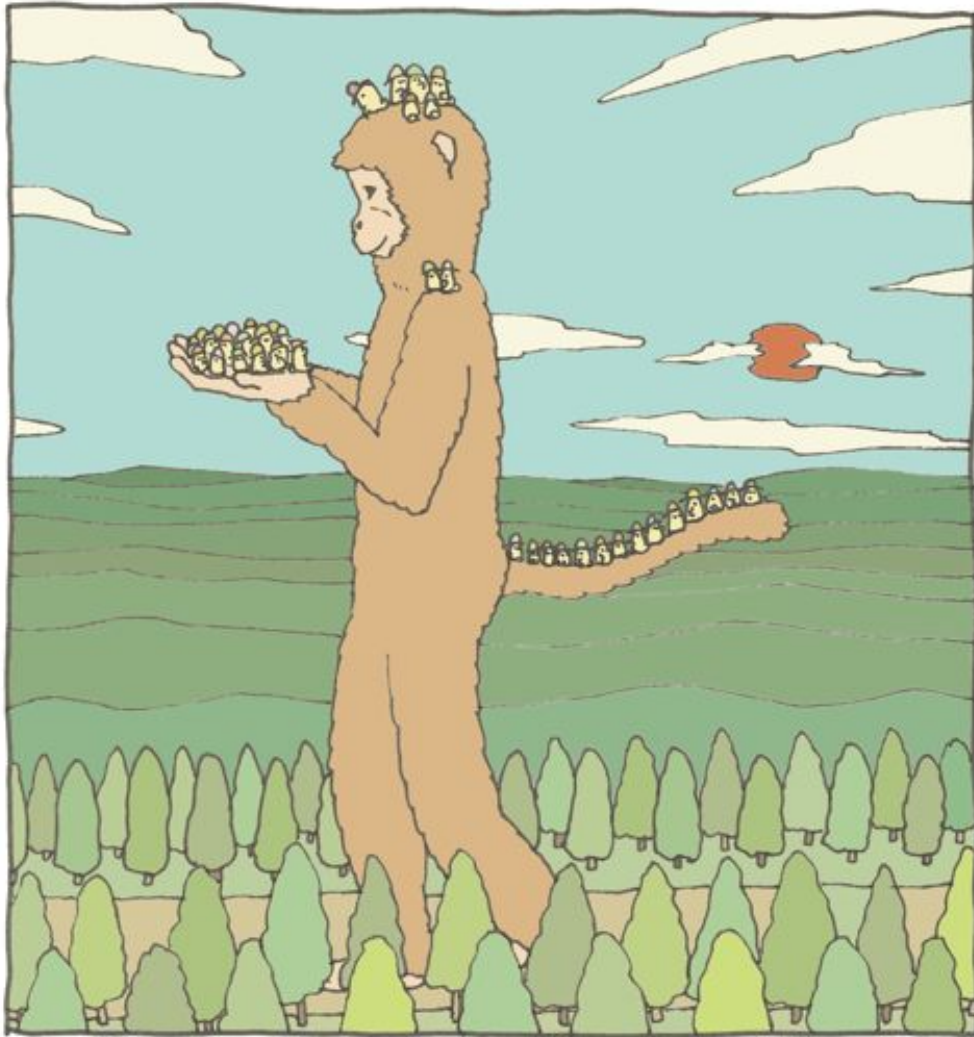


“Este es el parque de Tetola, el centro del pueblo.” dijo Tetó.

“¡Es maravilloso! ¡Vives en un lugar emocionante!” dijo Saru.

Tetó y Saru platicaron mucho mientras comían plátanos que Saru le trajo como regalo.
El resto de los Tetolas también disfrutaron de los plátanos.





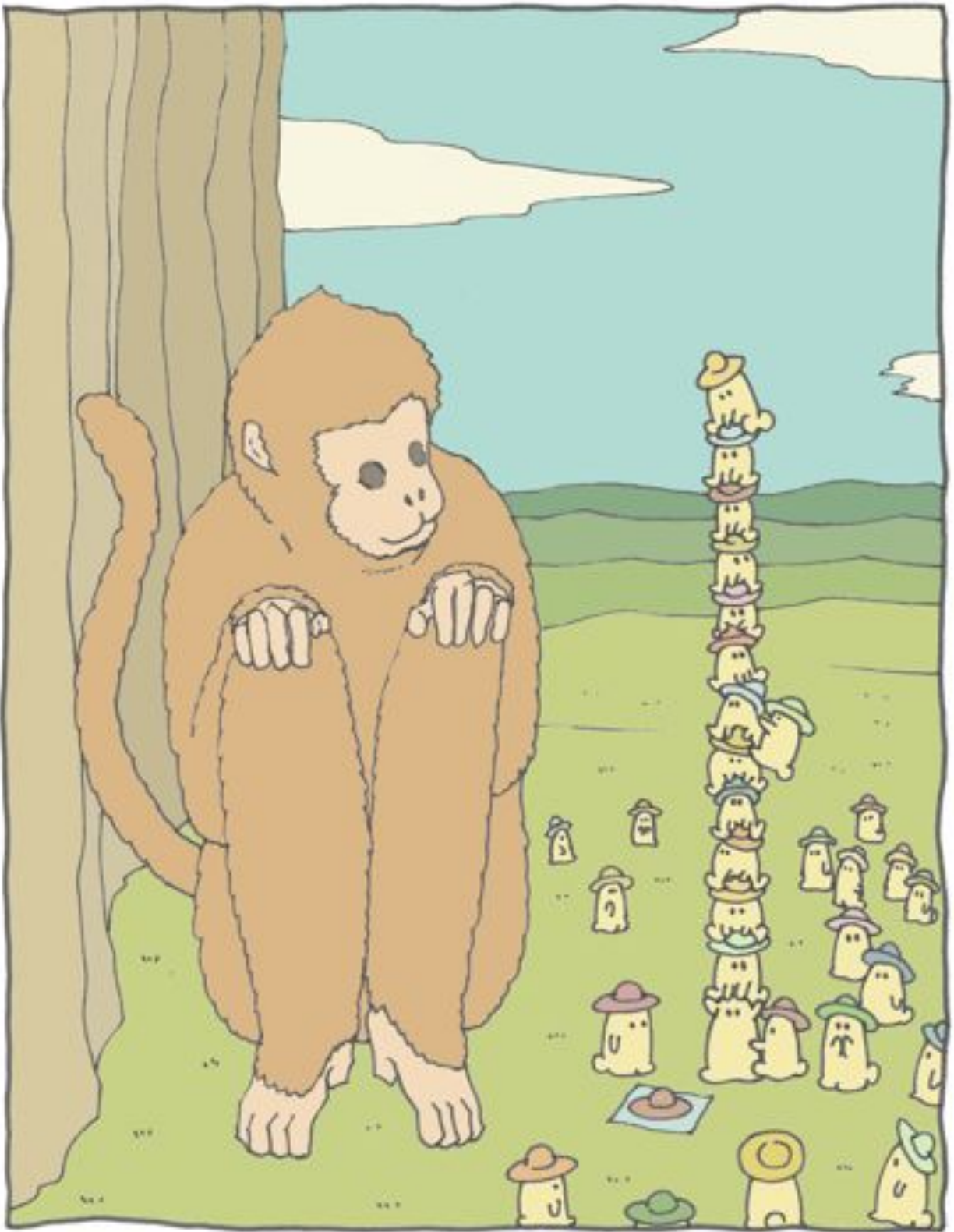
Cuando todos se llenaron, uno de los Tetolas le dijo a Saru. "¡Me gusta que eres muy alto! ¿De hecho, Qué tan alto eres?"

"¿Cuántos de nosotros se necesitan para alcanzar tu altura?" preguntó otro Tetola.

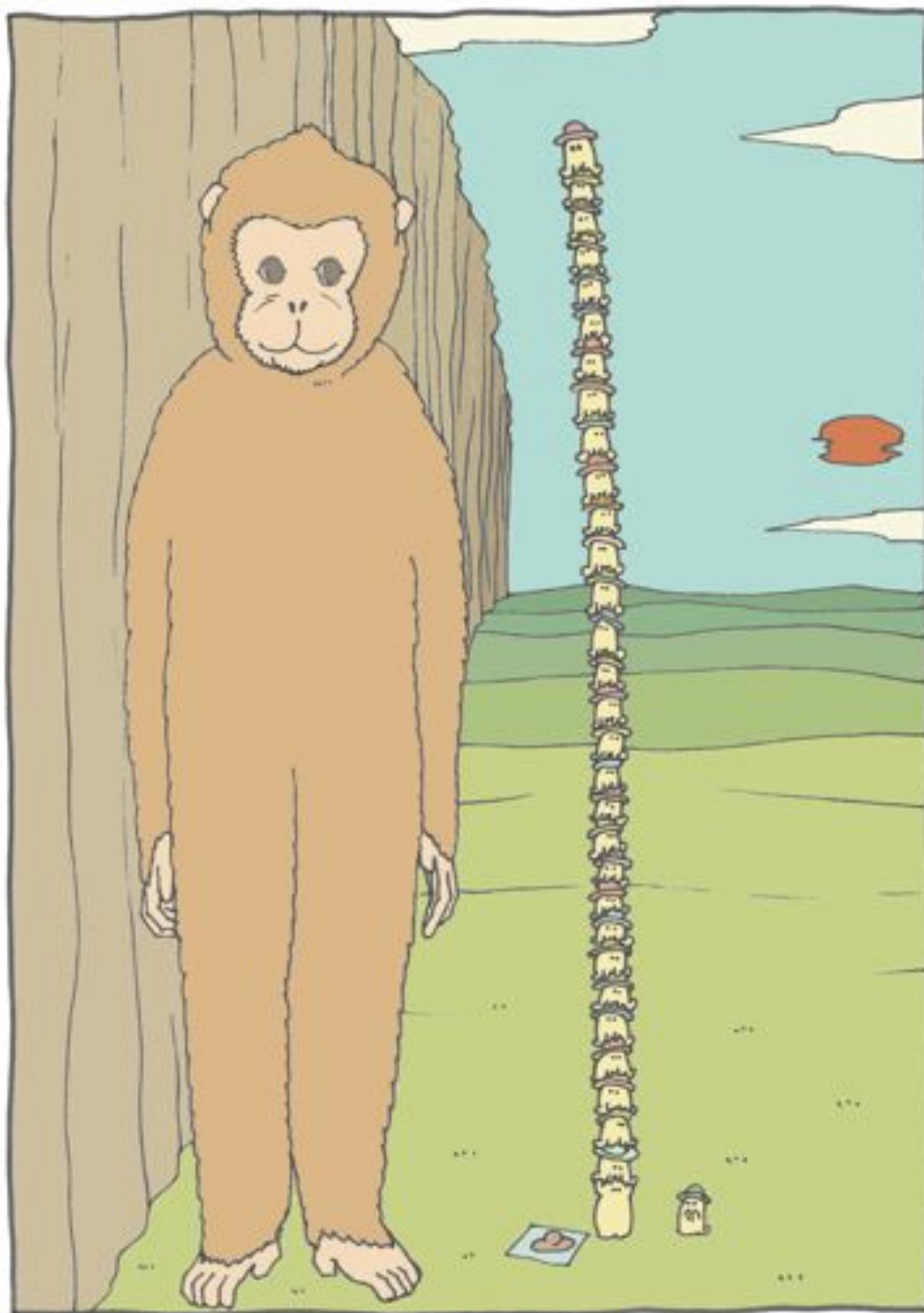
"¿Por qué no vamos al peñasco de Tetola y medimos la altura?" dijo Tetó.

Saru dijo, "¡Buena idea!"

Teto, Saru y los Tetolas se dirigieron al peñasco para ver que tan alto es Saru.

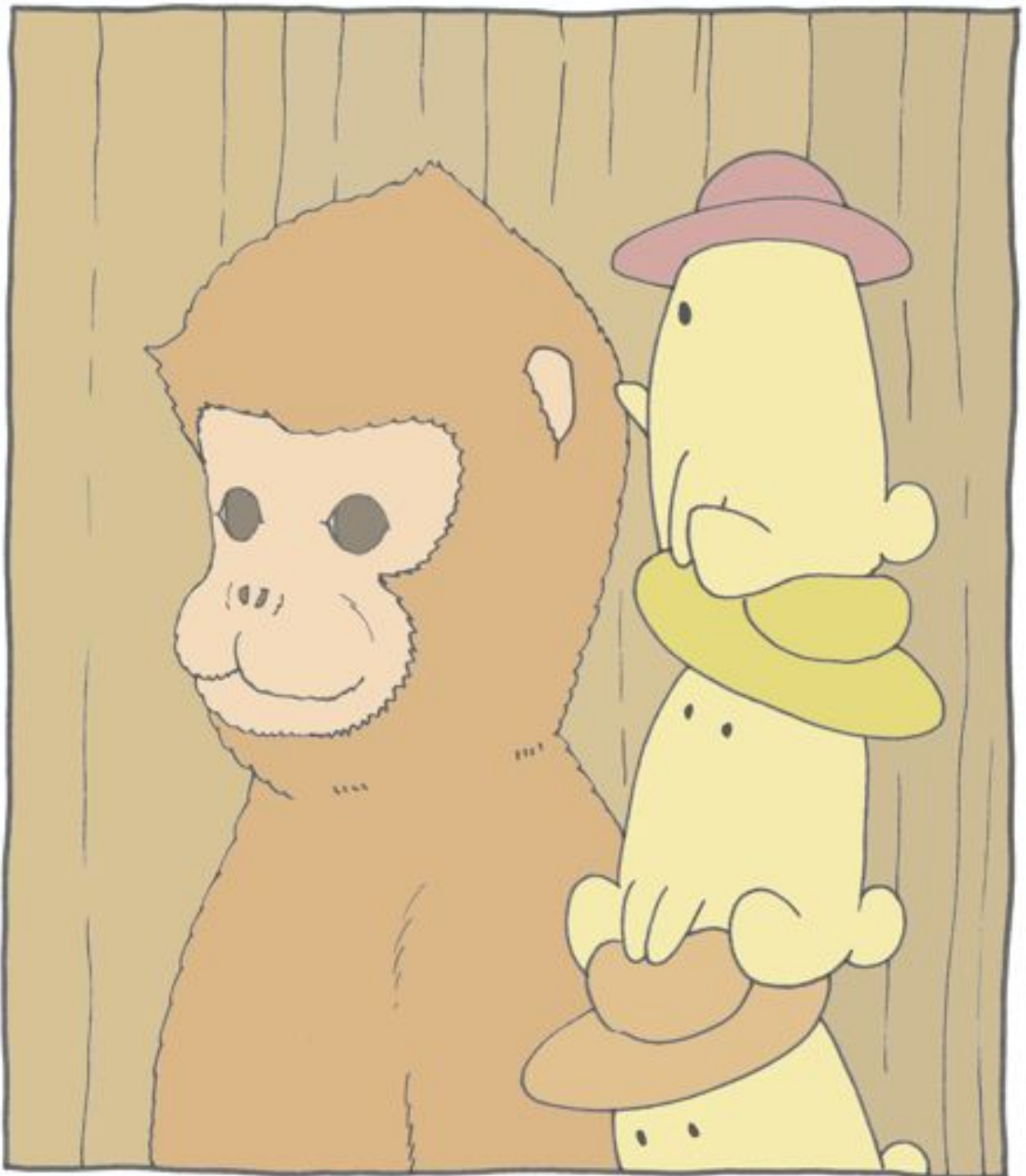


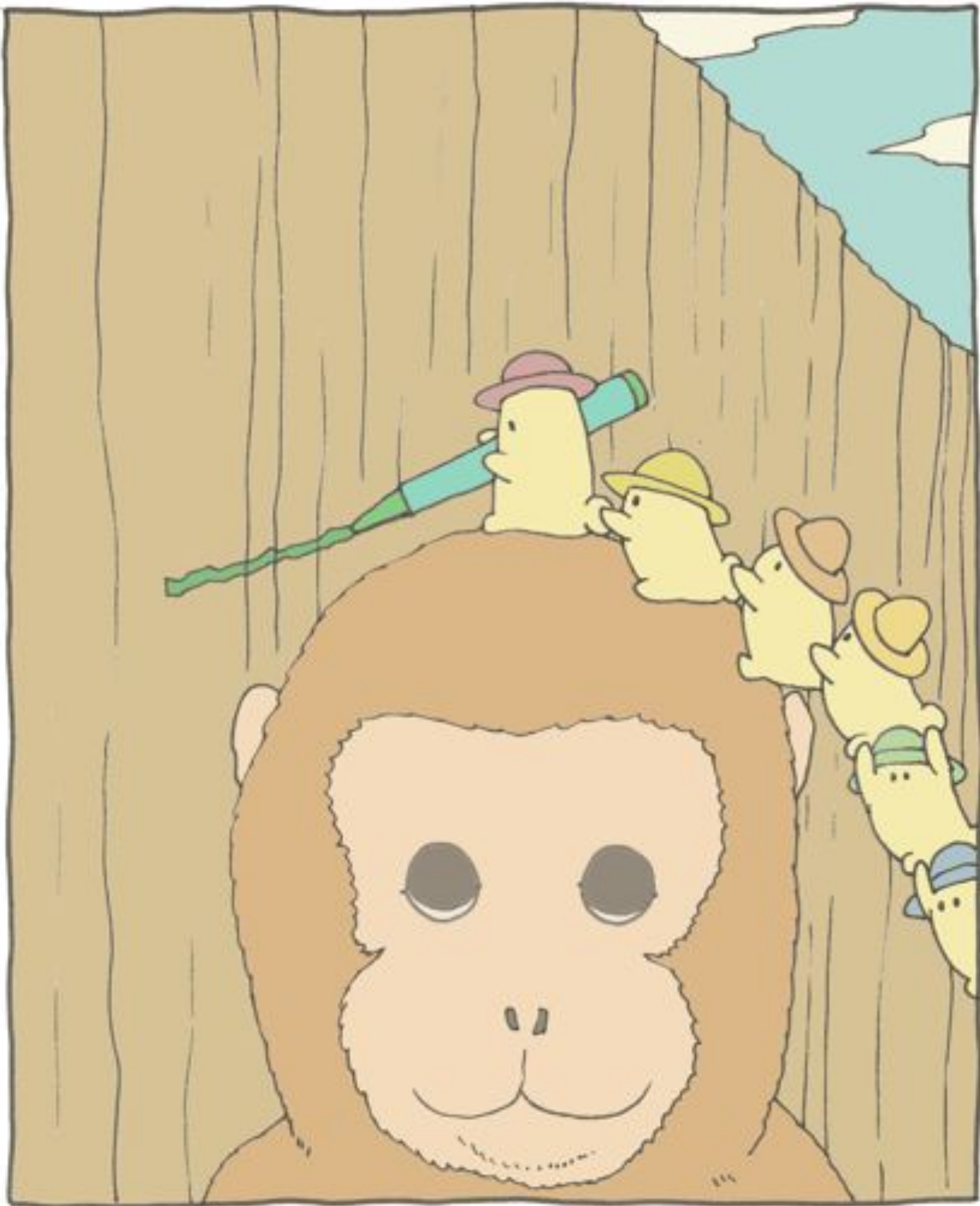
"Uno, dos, tres, cuatro..."



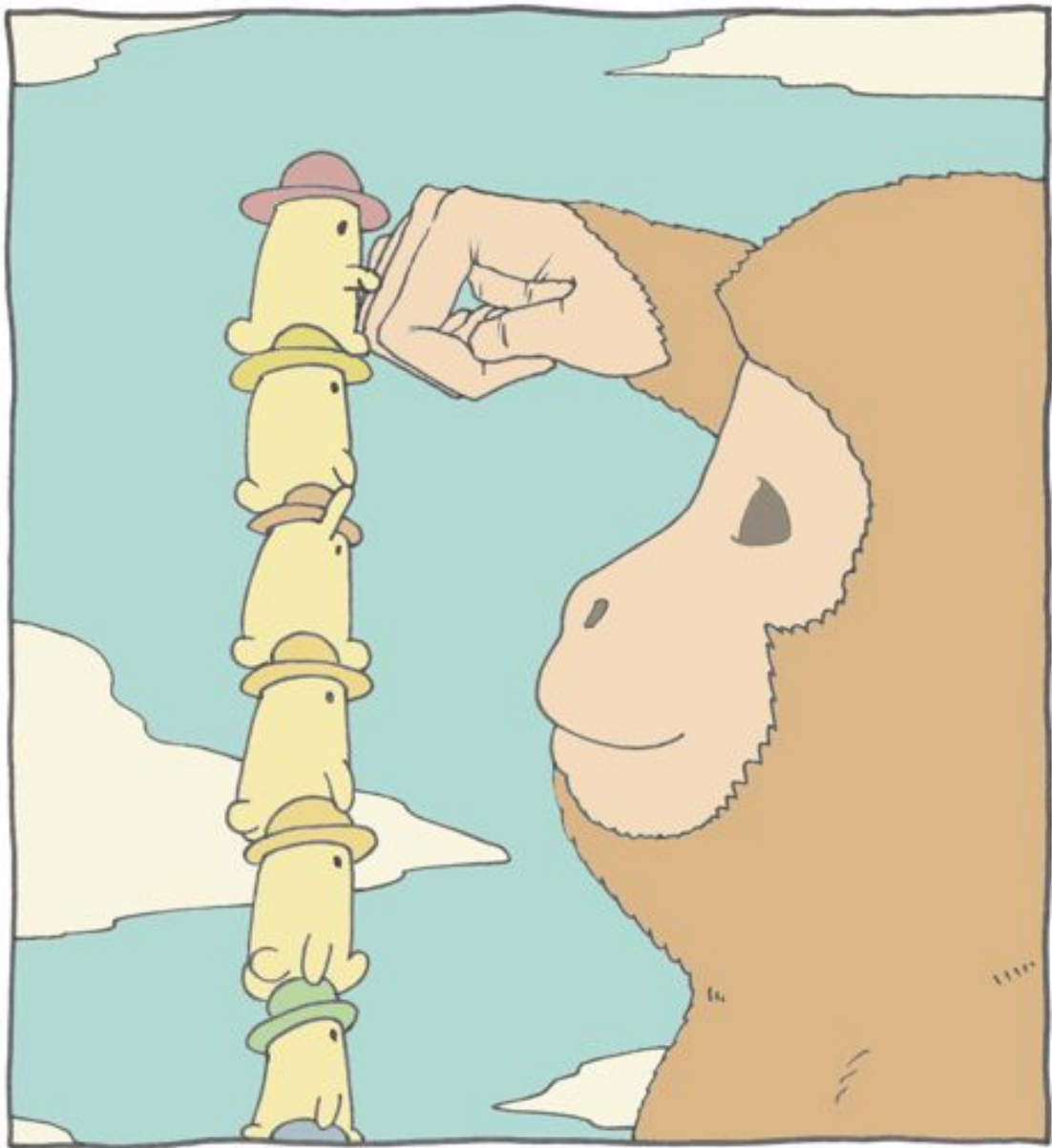
Cuando 31 de ellos estaban apilados uno tras otro los Tetolas finalmente alcanzaron la misma altura que Saru.

Saru dijo, "Seré más alto aún, todavía soy un niño."
"Cierto, entonces deberíamos marcarlo." dijo Tetó.





Tetó marcó el peñasco.



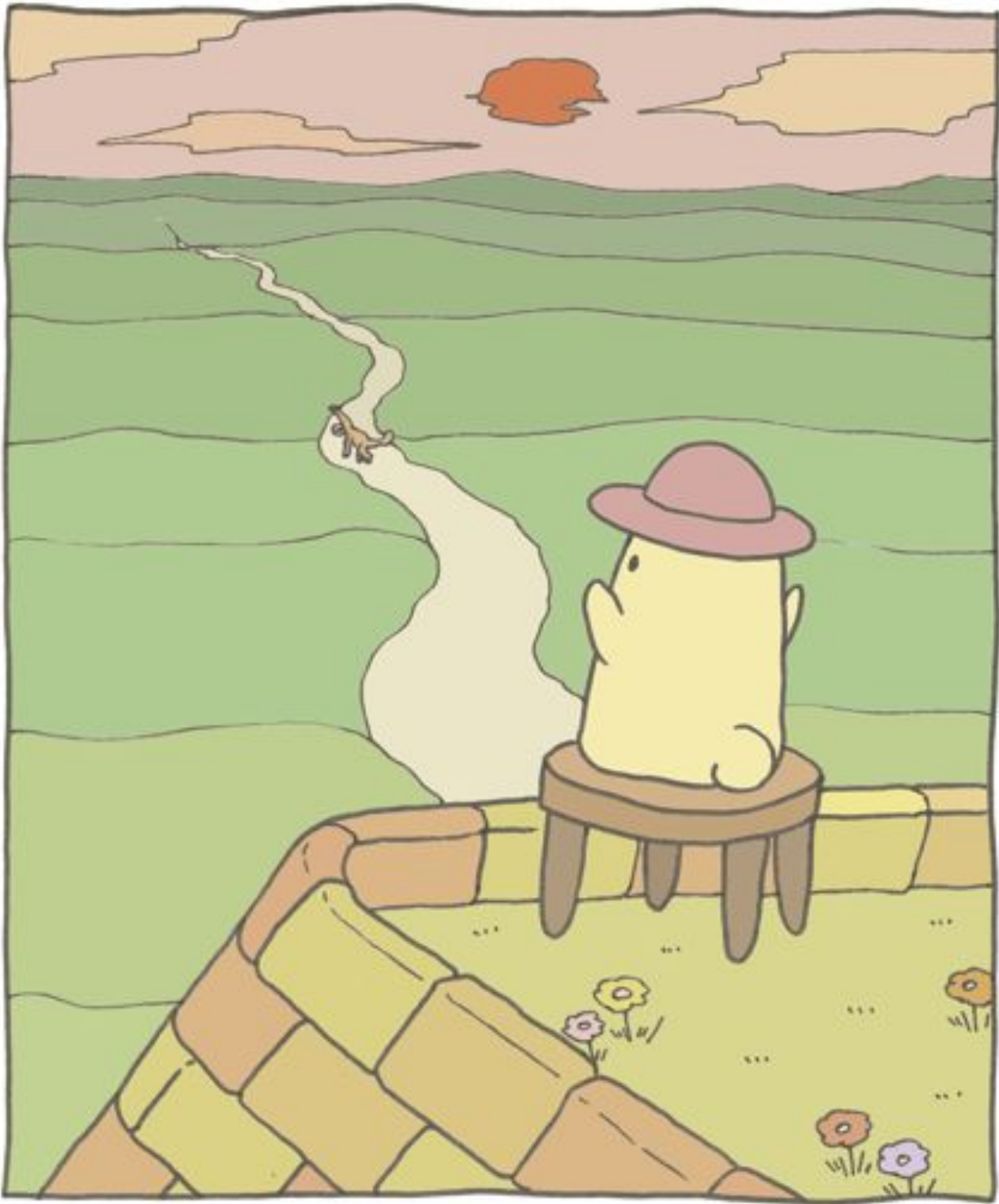
"Ah... me tengo que ir ahora." dijo Saru.

"¡Ya veo... me tienes que volver a visitarme pronto! Te tenemos que medir otra vez." dijo Tetó.

"¡Seguro! Te visitaré pronto, tienen que medirme de nuevo."

"¿Lo prometes?"

"Lo prometo."



"¡Nos vemos pronto!"

"¡Nos vemos pronto!"

Saru se fue a su tierra.

Se vieron pronto, pero esa es otra historia.